

***Vista desde una acera: los colores del margen***

**Cristian Fabian Mora Acevedo**

**Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Literatura y Lengua  
Castellana**

**Director:**

**Ronald Salazar Carreño**

**Licenciado en Español y Literatura - Doctor en Estudios lingüísticos, literarios y  
culturales**

**Universidad Industrial de Santander**

**Facultad de Ciencias Humanas**

**Escuela de Idiomas**

**Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana**

**Bucaramanga**

**2026**

**Dedicatoria:**

A mis dos madres que me impulsaron y confiaron en mí mucho antes de que yo mismo lo hiciera. A mi madre Zulima por darme la vida y a mi tía Martha Eliana por darme el aliento para seguir adelante. Finalmente, a mi sobrino Joaquín que es luz, inspiración y la ternura personificada.

**Agradecimientos:**

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que, de una u otra manera, aportaron su granito de arena en este proyecto, ya sea mediante la guía, el acompañamiento, el apoyo o el cariño que me motivó a no rendirme. A mi director, Ronald Salazar Carreño, le agradezco por su guía, acompañamiento, paciencia, desveladas y la pronta asistencia cada vez que la necesité. Gracias también por su carácter firme y la valiosa retroalimentación que siempre me impulsó a mejorar.

A mi hermano mayor, Carlos Mario, por sonreír ante mis ideas más descabelladas y recordarme que siempre hay motivos para seguir intentando. A mi mejor amiga, Daniela Ayus, por acompañarme incondicionalmente, incluso desde la distancia, y por brindarme luz en aquellas noches en que ni siquiera la luna parecía brillar; gracias por mostrarme que la amistad verdadera sigue vigente en la edad adulta.

A mis primos Julián, Ana María y Juan José, por sacarme siempre una sonrisa y ayudarme a ver el mundo desde perspectivas distintas. A mis amigos Andrés Mantilla, por creer en mí y motivarme a desarrollar mis proyectos, y a Pablo Restrepo, por ser un consejero fiel y un oído que nunca juzga. También agradezco a Jouver Delgado y Jamir Castellanos, por comprender mi punto de vista, aun cuando no era del todo claro, y por brindarme una amistad leal.

A Hannah Owens, por mostrarme que Estados Unidos no era un lugar tan solitario como imaginaba y que las canciones de Taylor Swift podían iluminar cualquier día. Y, por último, pero no menos importante, a la consejera de escuela, Tatiana Remolina, por levantarme cuando la depresión amenazaba con consumirme.

Finalmente, agradezco a todas y cada una de las personas que hicieron parte de este proyecto y que me han acompañado durante estos años. A todos ustedes, mi más sincero y profundo agradecimiento.

## Resumen

**Título:** *Vista desde una acera: los colores del margen*<sup>1</sup>

**Autor:** Cristian Fabian Mora Acevedo<sup>2</sup>

**Palabras Clave:** novela testimonial, literatura *queer*, literatura colombiana, marginación, homofobia, autoficción.

### Descripción:

El presente informe de investigación analiza la obra *Vista desde una acera* (2012), del escritor colombiano Fernando Molano Vargas, haciendo especial enfoque en el contexto sociocultural del autor y cómo este influyó en su escritura. A partir de una investigación bibliográfica y unos referentes teóricos, el trabajo de investigación se divide en tres focos principales: el primero de ellos presenta el carácter formal e innovador de la obra para la época de publicación original (1992) al mezclar diferentes géneros literarios. El segundo foco está centrado en la dimensión subversiva de la obra al articular diferentes denuncias, dentro de las que destacan: la moral, la política y la social. Finalmente, el tercer y último foco está orientado al rastreo de obras de literatura *queer* en Latinoamérica antes y después de *Vista desde una acera*, para así realizar una comparación y contraste. En conclusión, se exalta y analiza el estilo literario de Molano Vargas, así como su resistencia en medio del caos y la violencia, dejando así un poderoso mensaje de la escritura como forma de salvación, escape y, especialmente, como forma de trascender. De este modo, esta propuesta de trabajo destaca la obra de Fernando Molano Vargas, rescatando su carácter biográfico y testimonial, resaltando su intencionalidad subversiva y la escritura como acto de resistencia. A su vez, se reconoce como un aporte fundamental a la memoria histórica del colectivo LGBTQ+ en Colombia.

### Abstract

This research report analyzes the novel *Vista desde una acera* (2012) by Colombian writer Fernando Molano Vargas, with a special focus on the author's sociocultural context and how it influenced his writing. Based on bibliographic research and theoretical frameworks, the study is divided into three main sections: the first presents the formal and innovative character of the work for its original publication period (1992), highlighting its blending of different literary genres. The second focuses on the subversive dimension of the novel, which articulates various forms of critique, particularly moral, political, and social. Finally, the third

---

<sup>1</sup> Trabajo de grado

<sup>2</sup> Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas. Director Ronald Salazar Carreño.

section traces queer literature in Latin America before and after *Vista desde una acera*, establishing points of comparison and contrast. In conclusion, the study highlights and analyzes Molano Vargas's literary style and his resilience amid chaos and violence, offering a powerful message about writing as a means of salvation, escape, and, above all, transcendence. Thus, this research emphasizes the biographical and testimonial aspects of Molano's work, its subversive intent, and writing as an act of resistance, while recognizing it as a fundamental contribution to the historical memory of the LGBT+ community in Colombia.

## Tabla de contenido

Introducción.....	6
1. Contexto del Problema.....	6
1.1 Pregunta de investigación.....	8
1.2 Justificación.....	9
1.3 Objetivo General.....	10
1.4 Objetivos específicos.....	10
2. Marco Teórico.....	10
2.1 Antecedentes.....	10
2.2 Bases Teóricas.....	13
2.2.1 Novela testimonial.....	14
2.2.2 Literatura queer.....	14
2.2.3 Narrativa autobiográfica.....	15
2.2.4 Posmodernidad.....	16
2.3 Referente Legal.....	17
3. Diseño Metodológico.....	18
3.1 Tipo de Investigación.....	18
3.2 Población y Muestreo.....	18
3.3 Hipótesis.....	19
3.4.1 Antecedentes.....	19
3.5 Recursos y técnicas de análisis.....	20
4. Resultados.....	20
1. La Crisálida.....	22
1.1. Una voz desde adentro: narración y forma.....	23
1.2. Lo autobiográfico: narración desde la herida.....	24
1.3. Lo testimonial: la literatura como archivo de vida.....	25
1.4. El diario encubierto: la huella de lo íntimo.....	27
1.5. ¿Otro ornitorrinco literario?: mezclas y transgresiones narrativas.....	28
1.5.1 Poesía y prosa.....	30
2. La metamorfosis.....	31
2.1. Palabras de protesta: la denuncia política.....	32
2.2 El otro lado de la acera: la denuncia social.....	34
2.3 Reescribir la culpa: la denuncia moral.....	36
3. La mariposa y el eco.....	39
3.1 Literatura latinoamericana antes de Vista desde una acera.....	39
3.2. Literatura colombiana antes de Vista desde una acera.....	42
3.3 El eco: literatura colombiana posterior a Vista desde una acera.....	49
4.0 El revoloteo final: conclusiones.....	51
Referencias bibliográficas.....	53

## Introducción

### 1. Contexto del Problema

Fernando Molano Vargas (1961, Bogotá - 1998, *ibidem*) fue un joven escritor colombiano que falleció a sus cortos 37 años de edad debido a complicaciones relacionadas con la enfermedad que padecía, SIDA. A pesar de esto, Molano fue un estudiante brillante, estudió Lingüística y Literatura en la Universidad Pedagógica, y Cine y Televisión en la Universidad Nacional. El escritor era un apasionado por las letras y la escritura, esto lo llevó a que en 1987 fuera galardonado en el Concurso Nacional de Cuentos de Proartes, en Cali. Además de esto, cuando Molano terminó la escritura de su novela *Un beso de Dick* en 1990 y lo envió dos años más tarde al Concurso literario de la Cámara de Comercio de Medellín, resultó ganador.

Posteriormente, en 1995 el escritor recibió una beca de creación de Colcultura para que pudiese continuar y terminar la escritura de su obra *Vista desde una acera*, la cual entregó corregida dos años después de recibir la beca. Sin embargo, esta quedó olvidada durante algún tiempo hasta que, años después de su muerte, fue rescatada por una de las amigas del autor entre los archivos de la biblioteca Luis Ángel Arango. No obstante, *Vista desde una acera* permaneció como un manuscrito inédito durante aproximadamente quince años, hasta que en el 2012 fue publicada como novela por la editorial Seix Barral, y posteriormente en el 2020, el mismo sello editorial realizó una reedición de las obras consiguiendo así un “relanzamiento” de la obra y una excelente acogida por el público lector. Por otra parte, en 1998, antes de la muerte de Molano, alcanzó a publicar su poemario *Todas mis cosas en tus bolsillos*, con la colaboración del distinguido escritor colombiano Héctor Abad Faciolince, el cual fue editado por la Universidad de Antioquia.

Además de esto, la novela *Un beso de Dick* ha sido llevada al teatro en diversos escenarios nacionales e internacionales, entre ellos en el XII Festival de Teatro Rosa, por la compañía de Teatro Barraca, quienes además presentaron dicha obra en una gira por Europa en el año 2019. Sumado a esto, en el año 2023, fue apoyada por el Instituto Distrital de las Artes Idartes de Bogotá.

Ahora bien, en lo referente a la obra *Vista desde una acera*, el autor se centra en la historia de amor de dos jóvenes, Fernando y Adrián, quienes se enfrentan al contexto violento y homofóbico de la Colombia de los años 80's. Además, se presentan los conflictos familiares ocasionados por la incompreensión de sus familias hacía ellos, y a los prejuicios y las creencias religiosas que gobernaban la sociedad. Sin embargo, los personajes comparten el

sueño de estudiar literatura, enfretándose a una dura realidad que refleja cómo la falta de recursos económicos, privilegios sociales y el ser un hombre homosexual, conllevan a obstaculizar la realización de dicho sueño.

En cuanto a lo concerniente a la escritura de la obra; esta está narrada en primera persona por Fernando, alter ego del autor, y alterna entre historias suyas y de su pareja, Adrián, con giros al pasado entre anécdotas de su niñez y juventud, en las que se refleja desde diferentes perspectivas la Bogotá de aquel entonces y algunas otras ciudades de Colombia.

En la obra se ve reflejado el marco violento que vivió el autor y dejó impreso en sus páginas, lo cual resulta de gran interés para este trabajo, ya que el autor entrelaza sus vivencias personales con una profunda exploración de la identidad gay, haciendo uso de la narrativa como una poderosa herramienta. Esto permite revelar la intersección entre la violencia social hacia las poblaciones sexualmente diversas, representado en la literatura colombiana.

A pesar de que la obra de Molano posee un rico aporte a la historia de Colombia, así como la exploración de temas de autodescubrimiento, elementos políticos, sociales, culturales y un estilo de escritura muy bien cuidado, *Vista desde una acera* no tuvo un gran recibimiento durante muchos años. Al respecto, Christopher Tibble afirma:

En 2019 y 2020, cuando trabajé como editor de ficción en Planeta, Juan David y yo reeditamos el fondo de Molano: las novelas *Un beso de Dick* y *Vista desde una acera*, y el poemario *Todas mis cosas en tus bolsillos*. También le encargamos al escritor Pedro Adrián Zuluaga una biografía, que salió a finales de 2020 con el título *Todas las cosas y ninguna*. Fue una labor hermosa: pudimos reunir en un mismo sello (Seix Barral), en tapa dura y con una línea gráfica pensada por la diseñadora Natalia Mustafá, la obra de un escritor que hasta entonces había circulado sobre todo en ediciones de tirajes bajos y en fotocopias. Fue la oportunidad, en otras palabras, de colmar las librerías del país con los libros del secreto mejor guardado de la literatura colombiana reciente. (Tibble, párr. 3, 2023)

Tal como menciona Tibble, las obras de Fernando Molano apenas si circulaban entre librerías nacionales y mantenían un perfil bajo. No fue sino hasta la reedición y de Seix Barral en 2020, cuando el número de lectores comenzó a multiplicarse, lo que repercutió en una popularización de la obra. De ello podríamos concluir que, uno de los factores determinantes fue el cambio de paradigma que ha experimentado Colombia en los últimos años respecto a la visión sobre el colectivo LGBT+ y su paulatina, aunque aún limitada, aceptación social

## **1.1 Pregunta de investigación**

¿Cómo logra la escritura versátil de Fernando Molano Vargas en su obra *Vista desde una acera* convertirse en un mecanismo de denuncia social y, a su vez, de reconstrucción de la memoria homosexual colombiana en un contexto de violencia y exclusión?

## **1.2 Justificación**

La novela *Vista desde una acera* comparte una multiplicidad de elementos curiosamente similares a los de la vida de Fernando Molano Vargas, su autor; entre ellos, se encuentran desde los más evidentes como el nombre del protagonista y la causa de su muerte, hasta otros como las ciudades mencionadas en la obra, los miembros de la familia, la época, la carrera universitaria estudiada y la enfermedad compartida con su pareja.

Para comenzar, la obra resulta de gran relevancia en el campo de la literatura *queer* y literatura en general, esto debido a que es una novela que narra vivencias que aportan a la reconstrucción histórica de la lucha por el respeto y la igualdad del colectivo LGBTQ+ en Colombia, así como los fenómenos de coacción hacia el colectivo por parte de la Iglesia y la sociedad heteronormativa dominante. Asimismo, la obra evidencia parte del conflicto entre el sistema educativo y el sistema de salud frente a la homosexualidad. Ahora bien, es posible rastrear las expresiones de la homofobia tan pronunciadas por aquel entonces en el país. Molano describe de manera audaz y cruda en su novela diferentes escenas conflictivas en entornos sociales, escolares y hasta familiares.

La obra, además, posee diferentes elementos literarios muy bien empleados, que le hacen mérito a los estudios en el campo de la literatura realizados por el autor, tales como el empleo de metáforas; los saltos en el tiempo; la construcción de diálogos respetando las expresiones y el sociolecto bogotano y nacional de aquel entonces; la recreación de costumbres y creencias; las interacciones familiares e imágenes típicas de la cultura colombiana. Ahora bien, esto sirve como registro cultural, dado que Molano por medio de su escritura diarística, documentaba sus vivencias, convirtiéndolas en literatura.

De este modo, este trabajo presenta originalidad para su fecha inicial de publicación en el 92, como por el enfoque que posee, este en cuanto a la novela como testimonio literario que contribuye a la reconstrucción histórica de la identidad LGBTQ+, utilizando la escritura narrativa como herramienta para trascender y abrirse a diferentes campos de estudio, especialmente los de las Ciencias Humanas y Ciencias Sociales.

Resulta pertinente realizar este trabajo de grado sobre la obra *Vista desde una acera*, con la intención de realizar un aporte a la literatura nacional, desde una perspectiva diferente a la de los autores que han conformado el canon de la literatura colombiana durante décadas. El conflicto armado, el desplazamiento forzado, guerrillas, narcotráfico y paramilitarismo se ha llevado el foco total de la literatura nacional durante décadas, lo que ha resultado en una postura a la sombra de temáticas como el colectivo LGBTQ+ y la identidad de género. Por otra parte, sirve aún como texto de contenido valioso para la memoria nacional, al estar ambientada en acontecimientos sucedidos en el panorama político y sociocultural de la Colombia de los años 80's y 90's. En fin, resulta pertinente reivindicar el valor de los escritores de literatura *queer* en Colombia, y cómo estos, a partir de la literatura, han aportado a la historia colombiana y cómo la han enriquecido con sus aportes desde otros puntos de vista.

### **1.3 Objetivo General**

Analizar la obra *Vista desde una acera* en términos de su forma, estructura y estilo, como una novela de carácter testimonial que contribuye a la reconstrucción de la memoria del colectivo LGBTQ+ en Colombia.

### **1.4 Objetivos específicos**

Analizar la forma, el estilo y la estructura de la obra, resaltando la mezcla de diferentes formas dentro de ella.

Profundizar en el contexto de la obra y las denuncias que hay en ella.

Esbozar una bibliografía comentada sobre la literatura *queer* en Latinoamérica.

## **2. Marco Teórico**

### **2.1 Antecedentes**

Con el objetivo de investigar sobre anteriores análisis de la obra *Vista desde una acera*, de Fernando Molano Vargas, se hizo especial énfasis en aquellos textos que se centran en temas tales como los aspectos biográficos del autor plasmados en la obra; el sistema de salud colombiano y discurso médico, en relación con la enfermedad que propició la muerte de Molano Vargas; marginación y represión hacia las personas homosexuales; literatura y romance y un acercamiento a la Bogotá de la década de los 80's. Lo anterior con el objetivo

de trazar un paralelismo entre los tópicos mencionados y posteriormente ver la relación biográfica de estos con el autor.

En consecuencia, el primer documento encontrado se titula *VIH/SIDA y literatura en Colombia: aportes para una reflexión ética*, por Alejandro Múnera Arévalo, publicado en el 2016 por la Universidad Javeriana de Bogotá. Este trabajo contiene diferentes obras literarias y periodísticas colombianas que se focalizan en el tema del VIH/SIDA, dentro de esas *Vista desde una acera* (2012). El texto de Múnera localiza histórica y socialmente los textos en sus respectivas épocas de creación, en ese sentido establece relaciones entre el discurso médico y el literario para hacer un ejercicio de triangulación entre estos dos. A partir de esto, analiza esta condición de la salud en relación a la vulnerabilidad, estigmatización y discriminación sexual y de género que padecen las personas seropositivas, para de este modo establecer estos factores como catalizadores de la desinformación y propagación de la epidemia.

Por otra parte, el trabajo de Múnera comprende un amplio recorrido histórico de Colombia que comprende los paradigmas y tabúes sobre la sexualidad y la orientación sexual en sus respectivas épocas. Todo esto, teniendo en cuenta un delicado uso de la literatura y los aportes de esta sobre la visibilización de la violencia y segregación hacia las personas del colectivo LGBT+. “*Vista desde una acera* también está poblada de este tipo de juicios, cuyo objetivo en gran medida es revelar la inestabilidad o contradicción de las presunciones sociales sobre las que se sostiene la discriminación de la homosexualidad” (p.51), aquí Múnera refiere a escenas tales como en la que Fernando le confiesa a su hermana que es homosexual, y ella le responde diciéndole que debería ir al psicólogo, de manera un tanto sarcástica, dando a entrever su concepción hacia la orientación sexual de su hermano como algo “anormal”. Finalmente, el trabajo dejará en evidencia cómo socialmente los homosexuales son vistos como merecedores de dichas enfermedades como castigo de su trasgresión a las normas morales de la sociedad.

Para continuar, se halló otro trabajo muy significativo en cuanto al estudio de la obra de Molano Vargas, este documento se encuentra originalmente escrito en inglés y se titula *The role of literature in Fernando Molano's trilogy: how triple social rejection (poetry, homosexuality and HIV/AIDS) affects the marginalized gay writer* (lo que se traduce como: El rol de la literatura en la trilogía de Fernando Molano Vargas: cómo el triple rechazo social (poesía, homosexualidad y VIH/SIDA) afecta la marginación del escritor gay); el texto fue escrito por Nayid Jesus Contreras y publicado por la Universidad de British of Columbia en el 2019. En este encontramos afirmaciones como “*The literary work of Fernando Molano Vargas was the result of creativity and talent conceived under discriminatory circumstances*”

(p.3).<sup>3</sup> El trabajo de Contreras resalta la creatividad y perseverancia de Molano Vargas, pese a su entorno discriminatorio y marginador. De tal manera, resulta interesante ver cómo el autor no romantiza el contexto violento en el que se encontraba Molano Vargas, como muchos otros podrían verlo y asegurar que gracias a esto es que su obra tiene tanto valor, sino que resalta que, a pesar de su difícil situación, el escritor continuó escribiendo y luchando por sus aspiraciones, entre ellas su carrera de literatura y la creación de sus obras.

Asimismo, en el trabajo Nayid Contreras se pregunta acerca del porqué una persona como Fernando Molano quien sufrió de diferentes tipos de marginación dedicaría su vida a la escritura y qué fue lo que lo impulsó a escribir en un contexto como ese. Contreras sostiene que Molano veía la escritura como su salvación en medio de tanto caos. No obstante, si bien dicho manuscrito está dividido en tres apartados, Contreras le dedica uno de ellos específicamente a la obra *Visita desde una acera*, haciendo especial énfasis en lo que esta plasma sobre la cultura, los roles de género, experiencias personales del escritor y algunos traumas de la infancia. De este modo, Contreras no se detiene a analizar la obra de manera puramente literaria, sino que va más allá e investiga la relación entre la escritura del autor y su contexto sociohistórico, para así llegar a una interrelación entre ambos elementos y, por consiguiente, no dar únicamente una perspectiva del Fernando de la obra como un personaje ficcional, sino en realidad como un reflejo del Fernando escritor.

El tercer documento rescatado para este trabajo se titula *Entre calles y amores: Un acercamiento desde Fernando Molano y Rafael Chaparro a Bogotá de la década de los 80's*, un trabajo de antropología escrito por Jerónimo Manuel Sierra Montero, publicado por la Universidad Externado de Colombia en el 2019. En este trabajo Sierra Montero dedicó varias de sus páginas a dar un recorrido por lugares comunes de la Bogotá de los 80's, relacionando textos históricos de aquel entonces y las menciones que hace Molano en sus obras; lugares tales como hospitales, cines, bares y burdeles, entre otros. Por otra parte, Sierra asegura que la obra de Molano es en realidad autobiográfica y que es posible relacionarla de manera directa con su trayectoria de vida: “La reflexión de Molano se construye desde los lugares propios de su vida y acudiendo a las tensiones ancladas en los marcos de la época: salud, educación, familia, sexualidad etc., contextualizando su experiencia con una intencionalidad, en lugares o relaciones que conversan sobre diferentes implicaciones de vivir en Bogotá en los 80's” (p.42). En otras palabras, el texto analiza *Vista desde una acera* desde las implicaciones de vivir en la Bogotá de la década de los 80's y hace relaciones en torno a la

---

<sup>3</sup> La obra literaria de Fernando Molano Vargas fue el resultado de la creatividad y el talento concebido bajo circunstancias discriminatorias.

novela y la época. Finalmente, Sierra no se detiene únicamente a explorar la obra de Fernando Molano desde una perspectiva meramente antropológica, sino que también ahonda en aspectos literarios y recursos estilísticos propios del escritor.

Por otra parte, se realizó el hallazgo de un trabajo sumamente interesante sobre la obra de interés de esta tesis, se trata de *Romeo y Pablito: la construcción discursiva del sujeto amoroso homosexual en la obra de Fernando Molano* (2018), escrita por Álvaro David Urrea Ramírez y publicado por la Universidad Pontificia Javeriana. En este documento Urrea Ramírez aborda temas como la complejidad del hombre homosexual y su reducción a una sola característica social visible: su orientación sexual. Ser gay. Esto, afirma el autor, causa un fenómeno muy particular, ya que al existir en nuestro país un rechazo generalizado hacia las personas homosexuales, y estas al ser reducidas someramente a esta característica, terminan por ser deshumanizados socialmente y ya no visto como personas, ciudadanos, trabajadores, amigos, estudiantes, hijos, etc., sino como “maricas” simplemente. Esto, finalmente promueve y perpetúa la marginación hacia las personas gays y se les sesga de ser naturalizados socialmente como cualquier otro individuo.

Lo anteriormente mencionado, afirma el autor, produce otro fenómeno literario muy interesante de analizar. Resulta que en consonancia con el rechazo generalizado por las personas homosexuales y su “deshumanización”, la literatura que trata este tipo de temas o tiene personajes homosexuales, tiende a ser reducida a esto: “literatura gay”; “Esta inquietud también se vio motivada por una tendencia que menospreciaba implícitamente a este tipo de textos al calificarlos como “literatura gay”. Dicho apelativo, usado de manera despectiva, reduce la interpretación de los libros y limita su campo de acción: como si una novela que muestra dentro de sus páginas una relación homosexual no pudiera tocar otro tipo de problemáticas y no tuviera otra cualidad que la de ser gay” (p.9). Aquí, lo que Álvaro Urrea señala es que un libro que posea algún tema sobre homosexualismo o personajes que lo sean, termina por ser simplificada a eso y no se le da, en muchas ocasiones, la oportunidad de lectura, obviando los muchos otros temas que puede abarcar la obra, tal como *Vista desde una acera*, la cual abarca temas antropológicos, históricos, políticos, sociales, poéticos, familiares, entre muchos otros más. Además de esto, como señaló el autor, este apelativo de “literatura gay” se usa de manera peyorativa, lo cual genera un rechazo hacia la misma literatura y un sentido de “vergüenza social” para quien la lea.

En conclusión, los anteriores textos mencionados sirven como bases para conocer qué tanto ha sido estudiada la obra del autor colombiano y desde cuáles perspectivas se ha hecho,

para que, de este modo, este trabajo posea aportes nuevos y significativos al estudio literario de la obra.

## **2. 2 Bases Teóricas**

Las bases teóricas de este trabajo están seccionadas en seis subtítulos que obedecen a conceptos que permitirán el abordaje de *Vista desde una acera* (2012), así como para solidificar las bases argumentativas y el objeto de análisis. Los cuatro conceptos teóricos son: novela testimonial, literatura *queer*, narrativa autobiográfica y posmodernismo.

### **2.2.1 Novela testimonial**

La novela testimonial, contraria al género anteriormente mencionado, ha sido un género mucho más explorado por diversos autores, incluso en la lengua española y en el territorio latinoamericano. La novela testimonial, se trata así de un género que combina elementos de la narrativa, la historia y testimonio para contar la vida de alguien. Acá es posible encontrar la obra del escritor Cubano Miguel Barnet, *Biografía de un Cimarrón* (1966) dentro de las primeras del género catalogadas en LATAM.

Ahora bien, respecto a la obra de Barnet, *Biografía de un cimarrón*, el mismo autor hace aportes en cuanto a la Novela testimonial o testimonio, tratando de conceptualizarla en su texto denominado *La novela testimonio: alquimia de la memoria* (1992):

Novela testimonio, en esta denominación sintagmática, implica conjunción de estilos, conciliación de tendencias y fusión de objetivos: Enfrentamiento a los problemas del contexto americano. Violencia, dependencia, neocoloniaje, falsificación de la historia, mediante esquemas repetidos y vueltos a repetir. La novela testimonial pone en tela de juicio no solamente los estereotipos étnicos, culturales o sociales, sino también reelabora varios conceptos tradicionales de la literatura: el realismo, la autobiografía, la relación entre la ficción y la historia. Historia que aparecerá siempre a través de momentos individuales y significativos de seres marginados. Revisar una interpretación del pasado manca y deforme y ofrecer una visión desde una perspectiva de la lucha de clases. La intencionalidad constituye la fibra misma de este tipo de obras. Marginados, pseudomarginados, desclasados, vistos desde una óptica cóncava, escudriñando todos los lados (pp. 75-76).

De este modo, Miguel Barnet no solo conceptualiza lo que es la novela testimonial como tal, sino que también delimita la población sobre la cuál podría escribirse o escribir este tipo de género, entre ellos principalmente personas que han sufrido de algún tipo de

marginación, tal como es el caso de Molano Vargas quien, como se ha mencionado, padeció diversas formas de marginación debido a su orientación sexual.

### 2.2.2 Literatura *queer*

Para comenzar a conceptualizar a la Literatura *queer*, primero es importante conocer acerca de la misma teoría *queer* y su significado. Para esto, resulta de gran utilidad el *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos* (2009), en el cual primero se habla de la traducción del vocablo al español, “queer”, siendo “extraño, excéntrico, sospechoso o misterioso”, sin embargo, desde el siglo XX se ha usado para referirse a la homosexualidad o a lo sexualmente heterodoxo.

En el ambiente “puritano” de Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX, donde se originó esta acepción sexualizada de la palabra, por la incomodidad que evocaban los asuntos sexuales en general y la diversidad sexual en particular, la palabra asumió un tono despectivo. Lo *queer* entonces era lo anormal, lo diferente, lo perverso y por eso su pronunciación implicaba una repulsión. (p.266)

Respecto a lo anterior, el término *queer* posee todo un recorrido histórico amplio que según algunas perspectivas inicia en Estados Unidos, más específicamente en Nueva York con el grupo *Queer Nation*. No obstante, el contenido histórico de este concepto es muy amplio y sería necesaria toda una investigación histórica para narrar la historia y evolución del concepto, lo cual no es la tesis principal de este trabajo. A pesar de esto, en páginas siguientes se dedicará un apartado a explorar un poco más sobre la historia del concepto.

Por lo que se refiere a literatura *queer*, Claudia Patricia Giraldo (2009) en su texto sobre memoria académica señala el concepto de este tipo de literatura:

Se trata de posturas radicales de oposición a la identidad, a la univocidad y a ocupar el lugar tradicional de la diferencia radical e inferiorizada, redireccionando la literatura como el lugar de coexistencia de tensiones, de deseos, de placeres, de personajes no cosificados o esencializados, sin identidades fijas, que cuestionan la misma definición de autor (...). Es decir, en ocasiones se puede comprender la literatura *queer* como la construcción de un nuevo corpus y lo que se ha denominado pluralidad de cánones, en oposición a la reproducción de instituciones que se perpetúan a sí mismas e imponen valoraciones que refuerzan la superioridad de clase, cultura, género y nacionalidad. Literaturas de oposición a las tradiciones selectivas, que desequilibran las representaciones hegemónicas. (p.4)

Por lo tanto, la literatura *queer* ha estado presente a modo de resistencia contra los fenómenos de opresión y de unicidad impuesta, dando visibilidad a los colectivos de personas “alternativos” o “diferentes”, como lo es el colectivo homosexual.

### **2.2.3 Narrativa autobiográfica**

La narrativa autobiográfica es una forma de, como su nombre lo indica, narrar una autobiografía; ahora bien, no se puede reducir este concepto sencillamente a esto, ya que este tipo de narrativa obedece a unos parámetros y unas características que la hacen especial y singular en su modo. Para empezar en lo concerniente a este concepto, es posible encontrar el interesante e ingenioso aporte de Alicia Lindón (1999) a este campo, sostiene que están anclados a la experiencia humana y que “son un recurso para reconstruir acciones sociales ya realizadas; no son la acción misma, sino una versión que el autor de la acción da posteriormente acerca de su propia acción pasada” (p.297). De este modo, las narrativas autobiográficas sirven como herramienta de reconstrucción de la memoria y las vivencias del autor en su vida.

Por otra parte, Lindón también afirma que las narrativas autobiográficas poseen tres rasgos distintivos, los cuales son: primero, el carácter experiencial, esto hace referencia a la manera como debe ser el autor quien reconstruya sus propias memorias, allí pueden haber otros partícipes, lugares y sensaciones, pero siempre será el narrador quien se construye como personaje principal. El segundo rasgo es la presencia de relatos “Un relato supone que el narrador le da una estructura propia a su narración, construye una hilación peculiar” (p. 298). Mediante el relato el escritor construye el hilo conductor que guiará al lector a través de las vivencias narradas. Finalmente, el tercer y último rasgo que señala NN es que son “significativas socialmente”, esto debido a que ocurre un fenómeno muy curioso entre el escritor y el lector y es que el primero termina haciendo una suerte de traducción de “traducción” de lo íntimo y de lo vivido, y el lector puede acceder a ellas y conectar de manera más profunda e íntima a su vez con el escritor, sin necesidad de un vínculo directo o la conexión física entre ambas partes, y eso, finalmente, permite que la experiencia sea socialmente compartida.

No obstante, cabe mencionar algunas de las dificultades con las que se enfrentan las Narrativas autobiográficas, entre ellas se encuentra con conflictos como el concepto tan complejo de verdad (concepto filosófico) y la necesidad de pruebas para dar “veracidad” al escrito (elementos probablemente legislativos). Sin embargo, las narrativas autobiográficas,

no pretenden autoproclamarse como la verdad absoluta, sino como una manera artística y literaria de reconstrucción de memoria y vivencias.

#### **2.2.4 Posmodernidad**

Para comenzar, al hablar de Posmodernidad usualmente se comete un error muy común y es pensar que esta es lo que le sigue a la Modernidad desde una perspectiva temporal lineal, cuando en realidad esto es un poco más complejo que solo un movimiento o pensamiento que le precede al otro. La Posmodernidad en realidad es algo más como una acción de reacción contra la Modernidad, sus parámetros, lo lineal, la unicidad y lo encasillable. En el *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos* se encuentra escrito lo siguiente: “La idea de la posmodernidad surge básicamente del campo de las artes y de ciertas teorías críticas que ponen en cuestión la racionalidad hegemónica dominante” (p.230), y por otra parte “Así, el posmodernismo en arte puede ser entendido en sentido similar a las vanguardias en cuanto enfrentamiento a la institución artística tradicional del modernismo clásico” (p.231).

De lo anteriormente mencionado es posible, por consiguiente, que la posmodernidad es la fisura que irrumpe con la modernidad, que viene a licuar los límites establecidos entre áreas del conocimiento y a deconstruir los estatus entre lo académico/formal y lo cotidiano o “informal”. Por consiguiente, el posmodernismo, termina por validar formas de pensamiento alternativas y divergentes y darle valor a otras expresiones de arte diferentes a las clásicamente valoradas.

Desde otro punto de vista, Fredric Jameson (1991) agrega lo siguiente sobre el Posmodernismo:

El posmodernismo es, entre otras cosas, la recuperación (no siempre del todo conciente), por parte de la ideología dominante, del hecho de que se ha operado efectivamente, en el mundo, una metamorfosis por la cual ni la esfera de la producción, ni las clases sociales, ni la praxis política, ni el orden simbólico en su conjunto, son ya lo que eran: una “puesta a punto” con respecto a la cual, hay que decirlo con claridad, el reloj de la izquierda atrasa sensiblemente (p.8).

En adición a esto, el *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos* agrega algunas características para conceptualizar y diferenciar el posmodernismo, entre las cuales se encuentran: La antifirma, ya que allí es mucho más distintiva y abierta; el juego y el azar, ya que se da valor a lo espontáneo y aquello que no está minuciosamente premeditado; la Anarquía en contrariedad a la jerarquía, ya que se busca eliminar las clasificaciones

económicas que generan relaciones de poder y, asimismo, el estatus social; figuras artísticas como el performance y la dispersión; y finalmente al intertexto y a aquello que no posee fronteras delimitadas.

### **2.3 Referente Legal**

Para el caso específico de este trabajo de grado, que consiste en el análisis literario de la novela *Vista desde una acera*, del escritor colombiano Fernando Molano Vargas (2012), no es requerida la presentación o mención de un referente legal, ya que para este tipo de análisis no aplica.

## **3. Diseño Metodológico**

### **3.1 Tipo de Investigación**

El desarrollo metodológico de esta investigación tendrá tres enfoques: cualitativo, interdisciplinar e intertextual. Primero, cualitativo ya que se hará un análisis literario de la obra *Vista desde una acera* (2012), en cuanto a los aspectos literarios, fenómenos artísticos, recursos formales, entre otros, no se focalizará en cualidades cuantitativas o numéricas de la obra. Segundo, interdisciplinar ya que la obra también será abordada desde otros focos de análisis como el histórico, el enfoque de género *queer*, el social e, incluso, el enfoque analítico antropológico de la obra. Finalmente, intertextual, ya que se considera que para hacer análisis de la obra es pertinente abordar, mencionar y hacer análisis comparativo con otras obras que compartan características similares a la obra de Fernando Molano Vargas, para que, de este modo, sea posible caracterizar a la obra y rescatar aquello que la diferencia de sus semejantes.

### **3.2 Población y Muestreo**

La población que podrá beneficiarse de esta investigación será, en primer lugar, los estudiantes de carreras como Literatura, Lengua Castellana, Español y Letras u otras áreas del conocimiento afines a la Literatura y las Ciencias Humanas. En segundo lugar, se encuentran las personas pertenecientes al colectivo LGBT+, pues mediante la difusión, crítica y análisis de la obra de Molano Vargas se da visibilización a este colectivo dentro y fuera de la academia y se permite la promulgación y naturalización de la lectura de textos pertenecientes a la Literatura *queer*. Finalmente, en tercer lugar, se encuentra en general el público lector de

novelas, tanto de obras colombianas como de literatura en general, ya que fuera de los aspectos académicos y formales posible de analizar en esta obra, también se encuentra el placer estético de la lectura de la misma, por lo que la creación de este trabajo, posiblemente, también encontrará lugar entre los lectores del autor y lectores de géneros similares.

### **3.3 Hipótesis**

*Vista desde una acera* (2012), de Fernando Molano Vargas, puede ser leída como una Novela testimonial autobiográfica y, además, además de relatar la experiencia íntima del autor, contribuye a la recuperación de la memoria y reivindicación de la lucha y discriminación del colectivo LGBTQ+ en Colombia. La obra no solo refleja la vivencia personal del autor, sino que se erige como testimonio literario de un colectivo históricamente segregado, por lo que se convierte en un mecanismo de denuncia y documentación dentro de la literatura colombiana.

#### **3.4.1 Antecedentes**

Para la recolección de datos se inició con la búsqueda de estudios y análisis anteriores de la obra *Vista desde una acera*, de Fernando Molano Vargas o de las obras del autor. No obstante, la información bibliográfica recolectada fue un poco reducida debido a que las obras del autor habían permanecido “recónditas”, durante un periodo de tiempo, y no fue sino hasta hace cuatro años, en el 2024, cuando se realizó la reedición de su obra *Un beso de Dick* y debido a la buena acogida de esta que se dio a conocer *Vista desde una acera* y posteriormente *Todas mis cosas en tus bolsillos*. Por consiguiente, a pesar de que las obras de Molano fueron escritas entre los años 90 's, no fue sino hasta hace pocos años que tuvieron un lanzamiento más “comercial”. Dentro de los antecedentes a los cuales se tuvo acceso se encuentran:

1. *VIH/SIDA y literatura en Colombia: aportes para una reflexión ética* (2016), de Alejandro Múnera Arévalo.
2. *The role of literature in Fernando Molano's trilogy : how triple social rejection (poverty, homosexuality and HIV/AIDS) affects the marginalized gay writer* (2017), de Nayid Jesus Contreras.
3. *Entre calles y amores: Un acercamiento desde Fernando Molano y Rafael Chaparro a Bogotá de la década de los 80 's* (2019), de Jéronimo Manuel Sierra Montero.
4. *Romeo y Pablito: la construcción discursiva del sujeto amoroso homosexual en la obra de Fernando Molano* (2018), de Álvaro David Urrea Ramírez.

Luego de hallar estos análisis se procedió a la realización de una matriz de contenido bibliográfica que permitió reconocer los aportes ya realizados sobre la obra y el autor, para así solidificar los argumentos a exponer en este trabajo y, asimismo, proponer algo diferente y novedoso en el campo. La matriz fue dividida en seis estándares mencionados a continuación: título, autor, fecha, resumen, aporte al proyecto y referencias.

En cuanto a las fuentes anteriormente mencionadas, fueron halladas mediante búsquedas en la web, principalmente publicadas por universidades, dentro de las que se encuentran, la Universidad del Externado, The University of British Columbia y la Universidad Pontificia Javeriana. Adicionalmente, se pueden destacar las búsquedas realizadas mediante Google académico, dentro de las cuales se rescataron documentos sobre memoria histórica y conceptos sobre el colectivo LGBT+.

### **3.5 Recursos y técnicas de análisis**

El manuscrito primordial para la escritura de esta tesis fue el libro *Vista desde una acera* (2012), del escritor colombiano Fernando Molano Vargas, ya que el foco de este trabajo gira entorno a esta obra como novela testimonial posmoderna. Mediante la lectura de la obra de Molano Vargas y la búsqueda de los antecedentes bibliográficos se planteó la tesis de este trabajo, ya que se pretendía rescatar una obra perdida en las arrugas del tiempo, pero que, resulta muy interesante y de gran ayuda para la reconstrucción y reivindicación de la memoria LGBT+ en Colombia.

Por otra parte el trabajo fue escrito y desarrollado a través de Word, ya que esta herramienta permite la escritura continua de un texto, asimismo, la escritura de reseñas descritas con anterioridad. Otro de los elementos empleados fue el buscador Google académico, para el rastreo de textos de carácter académico que pudieran aportar y apoyar la escritura de este, así como el buscador Google convencional, para rastrear otros textos de carácter periodístico sobre el autor o la novela.

## **4. Resultados**

### ***Vista desde una acera: los colores del margen***

Fernando Molano Vargas (1961, Bogotá - 1998) fue un joven escritor colombiano que falleció a los 37 años debido a complicaciones relacionadas con la enfermedad que padecía, VIH/SIDA. A pesar de esto, Molano fue un estudiante brillante, estudió Lingüística y Literatura en la Universidad Pedagógica, y Cine y Televisión en la Universidad Nacional. Molano Vargas fue un apasionado por las letras y la escritura. En 1987 fue galardonado en el

Concurso Nacional de Cuentos de Proartes en Cali y en 1992 Molano ganó el Concurso literario de la Cámara de Comercio de Medellín con su novela *Un beso de Dick*.

Posteriormente, en 1995 el escritor recibió una beca de creación de Colcultura para que pudiese terminar la escritura de su obra *Vista desde una acera*, la cual entregó corregida dos años después de recibir la beca. Sin embargo, esta quedó olvidada durante algún tiempo hasta que, años después de su muerte, fue rescatada por una de las amigas del autor entre los archivos de la biblioteca Luis Ángel Arango. No obstante, *Vista desde una acera* permaneció como un manuscrito inédito durante aproximadamente quince años, hasta que en el 2012 fue publicada como novela por la editorial Seix Barral, y posteriormente en el 2020, el mismo sello editorial realizó una reedición de las obras. Por otra parte, en 1998, antes de la muerte de Molano, alcanzó a publicar su poemario *Todas mis cosas en tus bolsillos*, poemario que fue editado por la Universidad de Antioquia.

*Vista desde una acera* (2012), obra objeto de estudio en esta investigación narra desde la perspectiva de Fernando, protagonista, sus experiencias y las de su pareja Adrián mientras enfrentan su padecimiento de VIH. Esta historia se desarrolla en una Bogotá ficcional de la década de los noventa, sumida en la violencia, prejuicios y discriminación hacia las personas del colectivo LGBT+. Ambos comparten el sueño de ser escritores y estudiar literatura, sin embargo, las dificultades económicas y la intolerancia de sus familias les imposibilita conseguir su tan anhelada meta. Sumado a esto, se encuentran en una lucha por obtener información y acceso al tratamiento del VIH y, para cuando lo logran, ya es demasiado tarde para los dos.

La novela narra de manera directa y sin tapujos el amor y el erotismo entre dos hombres. Sin embargo, no se trata de una novela de romance, puesto que a pesar de que el amorío entre los personajes es una constante, la historia se centra también en aspectos biográficos de Fernando y en las particularidades sociales y culturales en las que se ven envueltos los protagonistas. Todo esto es narrado por medio de giros al pasado, fragmentos de poemas y recortes de escritos universitarios como ensayos. En esta dirección, la novela transgrede las formas convencionales del género novela en Colombia al mezclar diferentes géneros dentro de sí. La obra se aproxima a la autobiografía, al diario, a la autoficción, a la poesía, al ensayo y a la novela testimonial y, sin embargo, no termina por encajar por completo en ninguna de estos. La obra se divide en dos partes: las primeras que inician cada capítulo están escritas en cursiva y en tiempo presente, se narran de manera cronológica, con fecha incluida. Las segundas, con letra redonda, son aquellas en las que se presentan los

saltos en el tiempo. Además, sobresale el tono íntimo y confidencial de escritura, lo cual resulta pertinente, ya que Fernando, el narrador, presuntamente es un doble del escritor.

Ahora bien, este trabajo de investigación propone una lectura de *Vista desde una acera* como una obra innovadora tanto por su forma como por su propuesta semántica. A través de la narración en primera persona, el tono íntimo y profundamente humano, la novela desafía las convenciones tradicionales de la época al entrelazar el testimonio personal con la denuncia social, configurando así una forma novedosa de literatura en el país. *Vista desde una acera: los colores del margen* busca resaltar el valor literario, cultural e histórico de la obra y, asimismo, rescatar el legado que Fernando Molano Vargas dejó tras de sí para la literatura colombiana. Su obra no solo aporta una memoria a la violencia acometida hacia el colectivo LGBTQ+ en Colombia, sino que marca un hito en el surgimiento de la literatura *queer* en el país y, además, abre camino a nuevas formas literarias de representación y resistencia.

Finalmente, *Vista desde una acera* es una obra que cuenta con relativamente pocos estudios sobre esta, debido a su olvido durante años y su publicación póstuma. Los trabajos que encontramos al respecto se centran en el padecimiento y complicaciones del VIH por los personajes y sus complicaciones, como lo son los estudios de Alejandro Munera Arevalo y Nayid Jesus Contreras. Por otra parte, encontramos el trabajo de Jerónimo Manuel Sierra que se enfoca en los aspectos antropológicos de la Bogotá de aquel entonces. Por consiguiente, esta investigación toma como enfoque la riqueza literaria de la obra y sus particularidades estilísticas lo testimonial sobre el colectivo LGBTQ+ en Colombia y el carácter precursor de la obra.

## **1. La Crisálida**

La crisálida alude al estado intermedio, esa transición en el que algo está en proceso de alcanzar su potencial, pero aún no ha tomado su forma definitiva. Si bien es un término utilizado en biología, en este trabajo sirve como metáfora, ya que en *Vista desde una acera* esa etapa puede identificarse en varios de sus capítulos, ya que como se mencionó con anterioridad, Molano incluía fragmentos de muchos de sus trabajos en su obra, como poemas y ensayos que nunca pudieron ser finiquitados. También, esta etapa puede identificarse en los tramos narrativos donde Fernando narrador y protagonista transita por una Bogotá caótica, mientras trata de construir su identidad y perseguir su sueño de ser escritor. Un joven que proviene de una familia de escasos recursos y posteriormente se enfrenta a la pobreza y al desamparo familiar. En medio del hambre y páginas catárticas se germina su amor con Adrián y su voz particularmente íntima como escritor.

Este capítulo se enfoca en ese momento de formación, cuando aún no hay certeza y las letras de Molano se entrecruzan con sus memorias, aquella intersección entre las vivencias, el diario y la ficción. La vida del escritor se mezcla con la del personaje y vemos representada el ansia de ser y la violencia que lo restringe. Fernando se va descubriendo a sí mismo y se dobla en su personaje para plasmar una experiencia literaria emocional.

### 1.1. Una voz desde adentro: narración y forma

En este apartado abordaremos la dimensión autobiográfica que particulariza a *Vista desde una acera*. La novela está narrada en primera persona por un personaje llamado Fernando. Se trata entonces, según la teoría del teórico literario francés Gérard Genette (1989), de un narrador autodiegético, puesto que es el mismo narrador quien relata los hechos que protagoniza. Esto se puede desglosar un poco más con la siguiente gráfica, presente en la obra *Formas III*, de Genette:

	Acontecimientos analizados desde el interior	Acontecimientos observados desde el exterior
<i>Narrador presente como personaje en la acción</i>	(1) El héroe cuenta su historia	(2) Un testigo cuenta la historia del héroe
<i>Narrador ausente como personaje de la acción</i>	(4) El autor analista u omnisciente cuenta la historia	(3) El autor cuenta la historia desde el exterior

(p. 242).

Esta tabla nos permite analizar cómo son narrados los acontecimientos y el tipo de narración. En el caso de *Vista desde una acera* los acontecimientos son analizados desde el interior y el narrador está presente como personaje en acción, por lo que se puede decidir que se trata de la categoría de “el héroe cuenta su historia”. “Supongo que nadie recordará esa escena. Al menos no como la recuerdo yo. Porque, claro, sólo yo tengo mi corazón. Y supongo que si alguien la leyó, sólo habrá visto a dos niños diciéndoles adiós” (p.93). Fernando habla desde su propiocepción y escribe tal cual ve e interpreta lo que sucede a su alrededor.

Genette diferencia dos tipos de narración en primera persona, “yo testigo” y “yo protagonista”. En la primera categoría, “yo testigo” se trata del narrador en primera persona que narra lo que le sucede a una tercera persona. Por el contrario, la segunda categoría “yo protagonista” narra en primera persona lo que le sucede a sí mismo, lo cual es el caso de la obra de Molano Vargas, un narrador en primera persona que habla sobre sus experiencias. Esta elección narrativa por parte de Molano no es menor, ni se trata de un accidente literario, implica una mirada íntima y subjetiva de lo que atraviesa. Desde la primera persona se despliega todo un relato fragmentado con saltos en el tiempo que dan cuenta de la enfermedad de su pareja Adrián y la hospitalidad que este le brinda, por lo tanto, la estructura se asemeja a una reconstrucción afectiva y no se abstiene al relato lineal. Esta configuración formal resulta, de hecho, uno de los pilares testimoniales de la obra y, asimismo, robustece la carga autobiográfica.

## **1.2. Lo autobiográfico: narración desde la herida**

Ya clarificada la perspectiva autodiegética de la obra, como comienzo estructural, surge la dimensión de lo autobiográfico en *Vista desde una acera*. Si bien, Molano nunca afirmó que su obra se tratara de una autobiografía, los paralelismos entre la vida del autor y el personaje son innegables. Los dos comparten diversos aspectos, como el nombre, la orientación sexual, los estudios en Bogotá, un amante universitario y el diagnóstico de VIH, entre muchos otros. De hecho, Catalina Holguín Jaramillo, la escritora encargada del prólogo de la reedición del 2020 para seis barral, sostiene:

*Vista desde una acera* relata parte de su infancia y la de Adrián (que es Diego), nacido en Armenia y también hijo de una familia llena de hijos y de problemas. El relato de sus episodios de infancia y juventud, que avanza cronológicamente hasta que ambos se conocen, está contrapunteado por ocho escenas como arrancadas de un diario escritas en tiempo presente entre el 12 de abril de 1998 y el 15 de junio del mismo año, donde Molano relata el rápido deterioro físico de su amigo y amante causado por el sida. (p. IV)

Estas similitudes y la narración forjan una forma de reescritura del yo, con márgenes que se difuminan entre la realidad y la ficción, dando paso a un relato íntimo y emocional, demarcados por las vivencias del escritor.

De repente siento que no me duele más el temor de morir que el de perdernos, ahora que se compadece también de mí, sonrío como si fuera a llorar, sabe que igual yo

moriré, me dice: En estico encuentran una cura, tranquilo... y hace que yo me enamore más de él. (p.21)

Esta perspectiva es entendida por Philippe Lejeune (1991) como el pacto autobiográfico implícito. En ese texto Lejeune menciona los márgenes de lo autobiográfico y lo complejo que resulta categorizar a una obra de este género, puesto que lo autobiográfico no se suscita meramente a lo que puede ser “verificable”. En cuanto al autor, menciona:

Un autor no es una persona. Es una persona que escribe y publica. A caballo entre lo extratextual y el texto, el autor es la línea de contacto entre ambos. El autor se define simultáneamente como una persona real socialmente responsable y el productor de un discurso. Para el lector, que no conoce a la persona real, que cree en su existencia, el autor se define como la persona capaz de producir ese discurso, y lo imagina a partir de lo que produce. (p.51)

Por consiguiente, en ámbitos de la literatura autobiográfica, no todo se resume a aquello que pueda ser verificable por una cinta o un documento, también obedece a la forma como el autor se ha construido a sí mismo y sus lectores lo perciben. De igual forma, en el *Pacto autobiográfico implícito* (1991), Lejeune define el acuerdo tácito que se establece entre el autor y el lector, cuando el primero se presenta como protagonista de su propio relato. Grosso modo, el pacto se basa en la coincidencia entre la tríada de autor, narrador y personaje lo que genera una expectativa de veracidad.

Ahora bien, en la novela, Molano no se detiene a registrar su vida, sino que la reescribe desde su perspectiva, desde una sensibilidad literaria que funciona como un vehículo narrativo que proyecta lo emotivo. Entreteje relatos de vivencias, heridas del pasado, experiencias culturales, políticas y personales, lo que potencia la vulnerabilidad en el relato y lo convierte en una forma de catarsis frente al dolor y resistencia contra el olvido.

### **1.3. Lo testimonial: la literatura como archivo de vida**

*Vista desde una acera* también abarca la dimensión testimonial entre sus páginas. La obra puede ser leída como un testimonio, ya que desde la subjetividad de un narrador autodiegético se articula un relato que va más allá de lo individual y se convierte en una voz colectiva, puesto que lo que se narra fue y sigue siendo la realidad de cientos de personas del colectivo LGBT+ en Colombia. Si bien, la obra se realiza desde la individualidad, esta adquiere un carácter testimonial y representativo, ya que denuncia una situación social compartida por todo un sector social históricamente violentado y marginado.

Ahora bien, para comprender la dimensión testimonial en *Vista desde una acera* es pertinente citar al pionero de la literatura testimonial en Latinoamérica, Miguel Barnet (1992), quien afirma:

Novela testimonio, en esta denominación sintagmática, implica conjunción de estilos, conciliación de tendencias y fusión de objetivos: Enfrentamiento a los problemas del contexto americano. Violencia, dependencia, neocoloniaje, falsificación de la historia, mediante esquemas repetidos y vueltos a repetir. La novela testimonial pone en tela de juicio no solamente los estereotipos étnicos, culturales o sociales, sino también reelabora varios conceptos tradicionales de la literatura: el realismo, la autobiografía, la relación entre la ficción y la historia. Historia que aparecerá siempre a través de momentos individuales y significativos de seres marginados. Revisar una interpretación del pasado manca y deforme y ofrecer una visión desde una perspectiva de la lucha de clases. La intencionalidad constituye la fibra misma de este tipo de obras. Marginados, pseudomarginados, desclasados, vistos desde una óptica cóncava, escudriñando todos los lados. (pp. 75-76)

Esta definición de Barnet es clave, ya que, como él menciona, lo testimonial tiene que ver con reescribir la historia desde otras voces que históricamente no han sido parte de la historia oficial; aquellas voces que no han hecho parte de los libros de historia en los colegios y las universidades, sino que, por el contrario, han sido segregadas y silenciadas. Habla, asimismo, de la lucha de clases y los marginados que, como se mencionó anteriormente, eran factores presentes en la vida de Fernando, tanto el escritor como el personaje, pues ambos vivían en la pobreza y se enfrentaron a la lucha por salir adelante en un país intolerante con la población gay.

De acuerdo con la teoría de Barnet, el testimonio tiene la capacidad de fundir lo personal con lo social, de transformar un relato personal en una historia social que representa la realidad de múltiples personas o grupos, lo cual se puede apreciar en el relato de Molano en la alternancia de los recuerdos de Fernando y la situación de salud que envolvía a Adrián en el hospital:

Adrián ha perdido mucho peso, casi está sólo en sus pobres huesos. Pero no deja de verse hermoso. Es deprimente. Está muriendo por un virus que le ha minado todas sus defensas, y es lo único que se sabe. Han pasado dieciocho días desde que está aquí hospitalizado y aún los médicos no han logrado dar con un diagnóstico . Aún no saben, específicamente, qué es lo que causa las migrañas y las convulsiones. (p.195)

En este fragmento se puede apreciar cómo la obra combina el relato íntimo con la denuncia, y no solo en este fragmento, sino en otras páginas dónde describe el mal trato que recibía por parte de las enfermeras quienes mencionaban que esta enfermedad estaba bien merecida, por su orientación sexual, además de la actitud despectiva para referirse a ellos.

este lugar cuenta con un número bastante representativo de imbéciles: es casi como allá afuera, en la vida. Sobre todo los hay entre los estudiantes y entre algunos médicos (...).

—¿Y usted qué hace aquí? —me dice la enfermera de golpe.

—Vine a traer la droga que pidieron esta tarde.

—¿No pensará quedarse aquí esta noche...?

—Si no me sacan, sí.

—Si lo pillan los de vigilancia, lo van a sacar —me dice ella (...).

—Sólo no se le arrime a Adrián sin tener puesta la bata —me dice—, no vaya a pegarle los bichos que trae en la ropa. (Pp. 78-79)

De este modo, la voz narrativa refleja el paradigma que representaba ser homosexual en las décadas de los ochenta y noventa en Colombia y el relato termina por ser portavoz de quienes no pudieron dejar testimonio de sus vidas.

En este sentido, el texto de Molano puede ser valorado como una obra testimonial, ya que, a pesar de que no se adhiere en su totalidad a la definición propuesta por Barnet, quien además resaltó que definir no era delimitar, sí comparten la misma intencionalidad de vencer el olvido y resistir a través de las letras. La obra se convierte entonces en un archivo íntimo de experiencias del amor, la familia, la sociedad, el SIDA y la exclusión, donde lo testimonial está adherido a lo literario.

#### **1.4. El diario encubierto: la huella de lo íntimo**

A pesar de que *Vista desde una acera* no se presenta a sí misma como un diario, comparte determinados aspectos con este género íntimo. Para comenzar, el relato se construye en primera persona, con un tono confesional que transcribe y recuerda momentos significativos de la vida y la enfermedad de Fernando y Adrián. La narración se construye de forma fragmentada y espontánea, en momentos casi que pareciera que Fernando llega en las noches a escribir lo que le sucedió durante el día. No solo eso, también avanza de manera acrónica: saltos en el tiempo, evocaciones espontáneas, registro de lo cotidiano y descripciones detalladas de lo emocional, que al final, se sobrepone la experiencia personal a lo cronológico.

Respecto al diario y su definición, el filólogo y literario alemán Hans Rudolf Picard (1981) quien se encargó de estudiar al diario como género asegura que:

Como producto lingüístico de una autoconsciencia, el diario no es en absoluto un documento sobre la manera como un individuo se limita a constatar de un modo neutral cómo se encuentra en el mundo; todo lo contrario: en su calidad de confesión centrada sobre sí mismo, el diario es la imagen filtrada a través de un temperamento particular, el proyecto de una idea, más inconsciente que consciente, que el yo tiene de sí mismo (...). En última instancia, también la descripción del yo que se encuentra en el diario, incluso la que más se parezca al documento, esconde un yo en cierto sentido ficcional. (p. 116)

Como Picard menciona, en la escritura del diario no se trata de narrar acontecimientos de manera neutral, sino que el autor se ve inmerso en estos y los narra desde su subjetividad, haciendo alusión a las emociones que suscitaron de lo vivido. Esto es acogido en el texto de Molano, donde no se limita a transcribir vivencias, sino que sus fragmentos diarísticos capturan tanto el pulso del amor entre Fernando y Adrán como el dolor e impotencia ante su enfermedad. Tales como se pueden observar, por ejemplo en diferentes páginas, “Abril 15. Es viernes. Qué días más extraños han sido estos” (p.49); “Abril 30. Esta mañana Adrián ha salido del hospital” (p.112), entre muchas otras.

Al igual que en los diarios personales, en la obra de Molano Vargas predomina el deseo de dejar huella de lo vivido desde su propia perspectiva. En este sentido, el manuscrito podría leerse como una forma de diario encubierto, donde lo testimonial y lo íntimo se encuentran dando paso a una sola forma híbrida de expresión, en la que no solo se transcriben hechos, sino que perseveran las emociones, deseos, temores y afectos.

Desde la perspectiva planteada por Picard, *Vista desde una acera* construye un diálogo con la tradición del diario íntimo, género híbrido que oscila entre la memoria y la literatura. Este rasgo, en particular, refuerza el carácter innovador de la obra, ya que se aproxima a diferentes géneros como la novela testimonial, la autobiografía y el diario, desde una perspectiva confesional. Esta aproximación contribuye a la ruptura formal que la obra representa dentro del panorama de la literatura tradicional colombiana del siglo XX.

### **1.5. ¿Otro ornitorrinco literario?: mezclas y transgresiones narrativas**

*Vista desde una acera* se resiste a ser encerrada dentro de una sola categoría literaria. Gran parte de lo que la hace una obra particular reside precisamente en su riqueza formal y expresiva, es decir en su hibridez: la coexistencia de distintos géneros y registros que

dialogan en un mismo espacio narrativo. Este rasgo que para algunos podría ser observado como un accidente estilístico, constituye una apuesta estética y literaria, mediante la cual el autor articula una voz íntima y una voz colectiva a la vez.

El concepto de hibridez en literatura ha sido ampliamente estudiado por diversos críticos. Entre ellos, Mijaíl Bajtín (1989) en su estudio sobre la novela sostiene que este género se caracteriza por la heteroglosia, la cual se define como la presencia de diferentes estilos, dialectos y registros en constante interacción. Por otra parte, Isabel Morales Sánchez (2000), sostiene que la novela en sí misma es un género multiforme y también que “la novela es “historia ficticia” frente a la “historia real”, aserción que remite al concepto de la verosimilitud como exigencia fundamental de la ficción” (p.110). Así, la obra de Molano Vargas se mueve en un umbral donde lo testimonial adquiere fuerza gracias a su dimensión literaria y lo literario genera un sentido en la medida que se amalgama con la experiencia vivida.

Por otro lado, Juan Villoro también aportó acepciones en cuanto a la hibridez literaria desde sus escritos sobre la crónica. Villoro describió la crónica como un género híbrido en su texto *La crónica, ornitorrinco de la prosa: entre la literatura y el periodismo* (2006); un animal difícil de clasificar debido a que posee partes anatómicas de diferentes animales y capacidades biológicas de anfibios y mamíferos. Aunque *Vista desde una acera* no es una crónica, comparte esta hibridez mencionada por Villoro. Al igual que el ornitorrinco, la novela de Molano despliega un cuerpo textual compuesto por partes de diferentes géneros, donde lo íntimo y lo social, lo narrativo y lo testimonial, lo documental y lo poético conviven en armonía.

Además, en su obra, Molano incluye incluso un fragmento de un ensayo que estaba escribiendo, como podemos observar en las páginas finales del libro:

Y hasta intentamos escribir un ensayo que se llamaba “Todas las cosas y ninguna”, que comenzaba así(...). Definir la poesía es, como quizás lo sea ella misma, una confesión de pobreza, una restitución al silencio o, en el mejor de los casos, como lo hiciera Bécquer, un acto de señalamiento (...). Acaso porque en realidad la poesía no tiene ser, porque ella no es una cosa que podamos delimitar en el espacio y en el tiempo para tomarle una fotografía; o describirla, al contemplarla, con diez palabras para dejar en una entrada de un diccionario (p.247).

Este fragmento de ensayo que Fernando escribió para una de sus clases es una muestra en la que trata de definir a la poesía, no delimitándola, sino por el contrario, promoviendo su amplitud como elemento constitutivo. Además, este fragmento refuerza la

hibridez de la obra al introducir un registro ensayístico en la narrativa de la historia que tiende también a lo autobiográfico y testimonial. La introducción a este género argumentativo en la obra suma fuerza al mosaico de géneros literarios ya presentes en la obra y robustece la riqueza de esta al mismo tiempo que transgrede con la formalidad de la literatura tradicional colombiana. En la obra de Molano Vargas el género no permanece de forma lineal y límpida, sino que se contamina de otros y se amalgama con estos, evitando el claustro formal.

Ahora bien, además de los géneros ya mencionados con anterioridad (el diario, la novela testimonial y la autobiografía), también resulta pertinente mencionar los otros géneros a los que se aproxima la obra de Fernando Molano.

### **1.5.1 Poesía y prosa**

*Vista desde una acera* se caracteriza además por su lirismo. Las descripciones del amor hacia Adrián, la ira e impotencia frente a la enfermedad y la visión de Bogotá son atravesadas por un lenguaje lírico y metafórico que se acercan a la poesía:

Pero como todo descubrimiento lleva a otro, saltando de uno en uno se puede caer en alguna maravilla. Así, bien puede ocurrir que, descubriendo la tristeza descubras la soledad, y que la soledad, la tuya, es un alivio, casi como un lugar puro, donde la pena puede ser algo tan amargo como hermoso. Y como las cosas tienen su mecanismo, con la soledad tal vez descubras que deambular calles es una bella manera de huir hacia ella. (p.73)

Aquí se manifiesta otra forma de hibridez: la fusión entre prosa y poesía. Se trata entonces de un texto que fluctúa entre el ritmo poético y la prosa narrativa, constituyendo así una estética particular. En el fragmento citado, lo poético reside en lo metafórico de la soledad como elemento, el ritmo y la cadencia lírica, así como la transformación del sufrimiento en belleza.

Lo poético en la obra, además, responde a los gustos e intereses propios del escritor. Molano había escrito el poemario *Todas mis cosas en tus bolsillos* (1997), donde exploraba la intimidad amorosa y el dolor por medio de metáforas e imágenes textuales. Al respecto, es pertinente traer a colación a Roland Barthes (1987), quién además aseguraba que lo poético no estaba exclusivamente relacionado al poema, sino que más bien estaba relacionado con las funciones del lenguaje: “A partir de la Literatura como si la Poética dependiera siempre de lo «poético» o de la «poesía», sino a partir del análisis de las funciones del lenguaje: toda enunciación que haga hincapié en la forma del mensaje es poética” (p. 202). *Vista desde una*

*acera* poetiza la memoria, el amor y el dolor de un joven en la capital elevando la experiencia íntima a un nivel de estética universal.

Por otra parte, Octavio Paz, en su obra *El arco y la lira* (1956), menciona:

La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro. Pan de los elegidos; alimento maldito. Aísla; une. Invitación al viaje; regreso a la tierra natal. Inspiración, respiración, ejercicio muscular. Plegaria al vacío, diálogo con la ausencia: el tedio, la angustia y la desesperación la alimentan. (p.8)

Con este acercamiento a la poesía en la obra de Paz, podemos inferir que parte de la poética de Molano Vargas en la obra correspondía principalmente a la añoranza de salvación, el abandono, el diálogo con la ausencia, la angustia y desesperación. Estos elementos son claves no solo en la obra, sino en la vida del autor quien tuvo que enfrentarse al desprecio de su familia y a la pobreza para poder costearse los gastos elevados que representaban la educación superior y la manutención en la capital. Además, su amor por su compañero de vida Diego Molina y la angustia de enfrentarse juntos al SIDA.

Finalmente, es pertinente concluir que la obra se encuentra como un ornitorrinco literario, con cualidades prestadas de otros géneros literarios, pululando entre unos y otros de manera juguetona, desordenada y perspicaz en partes justas. La hibridez en esta obra no es un defecto ni mucho menos un descuido, sino una apuesta estética y vital que transforma la palabra y la memoria en esperanza y resistencia contra el olvido. *Vista desde una acera* representa así toda una propuesta innovadora y transgresora al canon de la literatura colombiana.

## **2. La metamorfosis**

Si el primer capítulo se tituló *La crisálida*, haciendo alusión a la germinación de la obra, y a lo interior, como la voz y el estilo de la obra, en este capítulo se plantea un plano más amplio: el de la interpelación social y las denuncias diseminadas en la obra. La metamorfosis alude, entonces, a la transición entre lo íntimo y lo personal, a la interpelación social y la crítica cultural presentes en *Vista desde una acera*.

En la obra no solo se narra la historia de amor y pérdida de Fernando y Adrián, sino que también se desarrollan tres denuncias principales: 1) la política, al exponer las desigualdades sistémicas que padecían las personas del colectivo LGBTQ+ por parte de un gobierno marginal, sin derechos claros ni reconocimientos hacia el colectivo, así como la

precariedad del sistema de salud al atender enfermedades como el VIH. 2) Cultural, al romper con el estigma de la literatura para maricas en Colombia y escribir sobre su amorío y su orientación sexual sin ninguna especie de vergüenza hacia ello; históricamente las voces *queer* no han hecho parte del canon de la literatura nacional. 3) La moral, al dejar en evidencia los prejuicios y estigmas que recaían sobre el colectivo LGBT+ y mostrar la realidad de estas personas en el entorno familiar.

Por consiguiente, este capítulo propone una examinación y análisis de las denuncias presentes en la novela de Molano Vargas. Al mismo tiempo, se entiende la metamorfosis no solo como algo simbólico y metafórico, sino también como un gesto político: cómo se transforma la experiencia individual en una voz colectiva, la escritura íntima en una forma de resistencia frente al olvido y la exclusión social. Tan solo un relato individual puede representar la realidad de muchos para que pueda ser reconocida, porque lo que no se menciona, no existe.

### **2.1. Palabras de protesta: la denuncia política**

En este capítulo se examina el contexto político presente en la obra de Molano Vargas, donde su narración catártica se convierte en un acto de resistencia social. Mediante la relatoría sobre la enfermedad de Adrián, la precariedad de atención, las condiciones del sistema de salud y el tratamiento contra el VIH, se puede evidenciar la violencia sistémica acometida contra el colectivo LGBT+ en el país. Entonces, la obra además de ser una suerte de diario personal y actúa como testimonio que pone en evidencia las injusticias de la época contra todo colectivo.

Para comenzar, es pertinente preguntarse: ¿cuáles derechos tenía el colectivo LGBT+ en el contexto de la obra? El primer evento histórico que cabe resaltar sucede cuando la OMS removi6 la homosexualidad de su listado de trastornos mentales, el 17 de mayo de 1990. Hito hist6rico puesto que esto impactarí a que la percepci6n de que los homosexuales ya no necesitaban una “cura”, puesto que no se trataba de ninguna enfermedad o trastorno. Ahora bien, la escritura de la obra se encuentra entre 1995 y 1997, es decir, apenas unos ańos despu6s de este acontecimiento hist6rico. No obstante, ¿qu6 sucede antes de esto? Molano vivi6 la mayorí a de sus ańos antes de 1990 y adem6s, aunque la obra fuese escrita despu6s de este ańo, ¿cu6nto tiempo tard6 este acontecimiento global en tener efecto alguno en Colombia?

En el país se despenalizó la homosexualidad en 1980. Esta fue eliminada como delito del código penal. Manuel Antonio Velandia Mora, uno de los precursores del movimiento LGBT+ en el país, narró para el diario *Caribe afirmativo* que:

Antes de la Ley 100 de 1980, existía el primer código penal colombiano que data del año 1837, que consideraba cualquier acercamiento sexo/afectivo entre personas del mismo sexo como abuso y se castigaba con tres o seis años de cárcel. Si ambas personas aceptaban su participación consentida, ambos eran judicializados, por considerar sus actos como trasgresores a la norma. (p.1)

Sin embargo, algunas cosas cambiaron con *La Constitución política de Colombia de 1991* que si bien no mencionaba explícitamente a las personas del colectivo LGBT+, sí propugnaba los derechos humanos y daba un aire un poco más cercano a la inclusión. Ejemplo de esto, es el Artículo 13 que establecía:

Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica. (p. 2)

Asimismo, también se encontraba el Artículo 16 que constituía que “Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico” (p. 3). En consecuencia, con la creación de estos dos artículos, se reconocía políticamente la protección de los derechos a las personas en igualdad sin importar sus diferencias raciales, sexuales, religiosas, etc., lo cual estaba muy bien estipulado, pero la realidad distaba mucho de esto.

Ahora bien, aunque todos estos cambios sonaran muy favorecedores para los colectivos disidentes, la realidad era otra, tal como señala la revista *Sentido* (2011) en su columna Lo que le aportó la Constitución de 1991 a la población LGBT. El artículo señala que, a pesar de la creación de estos dos artículos, no se remedió la situación de carencia de derechos que padecía el colectivo LGBT+. Fueron necesarios muchos años de lucha (incluso aún en la actualidad) y múltiples fallos constitucionales para que las personas homosexuales tuvieran acceso a los mismos derechos que las personas heterosexuales, entre los que destacan la salud, el patrimonio y la pensión.

Con respecto a la novela, es más que evidente la situación de violencia, marginación y desamparo que vivió Fernando por su orientación sexual, esto se refleja en diferentes pasajes donde su familia lo agrede física y verbalmente, le retiran su apoyo, lo sacan de su hogar e, incluso, a finales del libro narra cómo la hermana de Fernando le dice que vaya a la

psicóloga para que lo ayude con su “problema”. Tal vez uno de los fragmentos más representativos es el que se encuentra al inicio del capítulo “Abril 21: En fin, creo que nunca dejarán de castigarme por ser un marica; y el látigo siempre golpeará donde sea más frágil mi piel. O donde la tenga herida, como ahora” (p.77).

Por otra parte, Molano también narra la agresión recibida por parte del sistema de salud frente al padecimiento de VIH de Adrián. Para empezar, fue muy complejo recibir atención médica, debido a la carencia de recursos económicos para pagar los exámenes médicos, medicamentos y tratamientos. Así como que, después de ocho meses de que Adrián presentó sintomatología de la enfermedad fue que un gastroenterólogo ordenó realizar la prueba de VIH. Todo esto, sumado al mal trato que constantemente recibían por parte de las enfermeras, quienes usualmente eran despectivas con ellos e, incluso, hasta afirmaban que esta enfermedad la tenían merecida por su sexualidad.

Así, *Vista desde una acera* se erige no solamente como una obra íntima, sino que, por el contrario, va mucho más allá y ejerce como alegato a la paupérrima situación del sistema de salud y reconocimiento político hacia las personas del colectivo LGBT+ en aquella época. Incluso, después de los avances normativos de la Constitución del 91, con su texto Molano deja en evidencia e interpela las supuestas conquistas políticas, ya que, por su parte, la situación de marginación que vivía seguía siendo la misma. De este modo, la obra de Molano denuncia la brecha entre el ideal constitucional y la realidad, así su experiencia queda grabada como denuncia en el tiempo, en la literatura y en la memoria histórica nacional.

## **2.2 El otro lado de la acera: la denuncia social**

Tal como se mencionó en el capítulo anterior, a pesar de los “avances” políticos que tenían los colectivos disidentes en aquella época, la brecha en la efectución institucional y social era enorme. Este capítulo se enfoca en lo establecido políticamente y la fragmentación social hacia la norma. El clasismo y la homofobia que expone el texto fueron, tal vez, la forma del escritor de convertir su dolor personal en un llamado de atención colectivo; un llamado de atención que padeció complicaciones para dar un salto a la luz pública.

Para comenzar, resulta pertinente traer a colación la función dialógica intrínseca de la novela explicada por María del Carmen Bobes Naves (1993):

Toda obra literaria entra en un proceso de comunicación a distancia; toda obra literaria es el elemento intersubjetivo de un proceso semiótico de dialogismo entre el lector y el autor, una relación en la que se reconocen dos sujetos, un autor que escribe para un lector y un lector que condiciona la forma de escribir del autor, proyectando

sobre él un efecto *feedback*; pero como se trata de un proceso de comunicación a distancia, quien interviene en ese dialogismo no es un lector real, sino la idea que el autor se forma de su lector. (p.29)

Esta concepción de dialogismo planteada por Bobes Naves permite analizar el texto de Molano Vargas, no solo como una obra narrativa, sino también como una obra argumentativa que interpela y genera un diálogo con el lector. De este modo, la literatura se erige como un espacio de interlocución, donde las voces narrativas no se abstienen únicamente a narrar, sino que también abren cabida a diferentes puntos de vista, en el caso de esta obra, los homosexuales y marginados. La obra termina por abrir un espacio de discusión, reafirmando el carácter reflexivo y subversivo de la literatura.

Por otra parte, Fernando no solo es víctima de la marginación, sino que también cuestiona los discursos que la sostienen. Un ejemplo particularmente significativo se encuentra en una escena entre Fernando y su profesor de colegio, quien sostenía no solo que masturbarse era pecado e innecesario, sino que las mujeres solo debían “hacer el amor” con fines reproductivos. Esa escena revela los prejuicios sociales impartidos en las aulas escolares, prejuicios supuestamente moralizantes, restrictivos e ignorantes. No obstante, Fernando lo refuta diciéndole “-Yo seré un ignorante, pero no tanto como para no saber que usted es un mentiroso. Y tal vez masturbarse sea un pecado, pero decir mentiras y engañar es indecente” (p.152). Por medio de esto, Fernando se muestra como un personaje que desde su juventud se rebela contra la “autoridad moral”, en este caso representada por el docente. Allí se evidencia la hipocresía y el peso de los estigmas sociales que buscaban controlar el cuerpo y el deseo, causando una sensación de culpa en las personas hacia el erotismo o todo aquello que se opusiera al ideal heterosexual procreativo.

En esta misma dirección, un ejemplo claro del estigma social se ve reflejado en el aislamiento que vive Adrián en su paso por el hospital. Durante la enfermedad de Adrián, parece que solo fuese Fernando la única persona que lo visita y, además, es él quien se hace cargo de todos los gastos requeridos, medicamentos, hospitalización, etc. Es claro que no existía alguna red de apoyo hacia Adrián, ni mucho menos solidaridad hacia su padecimiento. La sociedad lo rechaza por su enfermedad. No suficiente con el aislamiento social de Adrián y los largos días en el hospital que narra Molano, a esto se suman el mal trato del personal médico y la indiferencia de las enfermeras hacia él cuando se mostraba especialmente convaleciente. Esta representación literaria actúa como una denuncia social sobre la deshumanización hacia los homosexuales y hacia quienes padecían de ETS, resultando aislados y relegados al silencio. Estas escenas de aislamiento de la pareja de Fernando son,

además, uno de los elementos más dolorosos y conmovedores: la denuncia que nace del dolor.

En suma, *Vista desde una acera* trasciende de lo autobiográfico a lo testimonial y, asimismo, desmantela las actitudes homófobas e indiferentes de la sociedad hacia lo diferente. Mediante la narración de Fernando, el texto se transforma desde un relato íntimo sobre el amor, la enfermedad y la pérdida a un grito colectivo que termina por poner al lector a cuestionar las convenciones sociales sobre normalidad que terminan por perpetuar la marginación. La crítica social que está presente en la obra de Molano Vargas no solo documenta las injusticias que vivían las personas del colectivo LGBTQ+, sino que es un llamado a reflexionar en la manera como la sociedad actúa (o deja de actuar) frente al dolor ajeno.

### **2.3 Reescribir la culpa: la denuncia moral**

En *Vista desde una acera* se despliega un cuestionamiento sobre la moral conservadora que gobernaba en el país en las últimas décadas del siglo pasado. No obstante, esta moral no escatimaba únicamente en el ideal político, sino que afectaba a la sociedad hasta el núcleo: las familias se veían impregnadas de una doble moral. La sociedad propugnaba el amor familiar, pero no si era entre dos hombres; una sociedad que predica rectitud y bondad, pero no para quienes no se ajustan a sus normas; solidaridad cristiana hacia los enfermos, pero no si se trataba de enfermedades de transmisión sexual. Siempre una buena “intención social”, conllevaba una letra pequeña que segregaba a las minorías y a aquellos que no se ajustaban al molde católico heteronormativo.

Ahora bien, uno de los focos más interesantes presentes en la obra es la moral familiar. Respecto a esto, es pertinente empezar el tema con la siguiente cita del libro *Historia de la sexualidad I*, de Michel Foucault (1998):

Entonces la sexualidad es cuidadosamente encerrada. Se muda. La familia conyugal la confisca. Y la absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora. En torno al sexo, silencio. Dicta la ley la pareja legítima y procreadora. Se impone como modelo, hace valer la norma, detenta la verdad, retiene el derecho de hablar —reservándose el principio del secreto. Tanto en el espacio social como en el corazón de cada hogar existe un único lugar de sexualidad reconocida, utilitaria y fecunda: la alcoba de los padres. El resto no tiene más que esfumarse; la conveniencia de las actitudes esquiva los cuerpos, la decencia de las palabras blanquea los discursos. (p. 9)

En este texto Foucault nos habla de una primera familia, la familia hegemónica, la normativa, la familia modelo : padre, una madre y unos hijos. La sexualidad cumple entonces una única función: la función reproductora. Renglones más adelante, Foucault se refiere de manera directa a todos aquellos que se salen del molde y menciona al estéril. Sin embargo, Foucault hace alusión de manera general, no solo el estéril que sale del molde de la función reproductiva, sino también a los homosexuales, quienes no podían ocultar, a diferencia de los demás, que el sexo también se hace por placer y no solamente para procrear.

Ahora bien, frente a la familia de Fernando, en la obra se puede leer que era una familia conformada por padre, madre e hijos; el modelo deseado. Sin embargo, ¿era esto más importante que la realidad que se vivía dentro de las cuatro paredes de aquella construcción llamada “hogar”? En diferentes pasajes, Fernando describe a su familia como violenta e hipócrita, puesto que incluso le retiran su apoyo y lo desamparan en múltiples ocasiones, no porque Fernando fuese un mal hijo, sino porque era homosexual.

Una familia donde no existía el buen amor, como no fuese el que papá y mamá sentían por nosotros. Si alguna vez hubo un amor en casa, fue solo ese. Un extraño amor, de todos modos: quebrado, fragmentado, minado por el desamor que había entre ellos dos. (p.126)

Fernando, además, en otros pasajes cuestiona el hecho de que debía amar y honrar a su padre y madre por sobre todas las cosas, sin importar quienes eran o cómo lo trataban, solo por el hecho de ser sus progenitores. Además, narra la disonancia que le causaba al principio cuando sus hermanos se enfrentaban a su padre por golpear a su madre.

Pero ¿cómo entender que él era un tipo malo, si uno debía honrar a padre y madre y a Dios sobre todas las cosas? Ellos, en cambio, mis hermanos mayores, ya juzgaban a papá como alguien detestable.

- ¡Por qué no le pega a un hombre! - le gritaba Carlos, quien siempre, con su languidez, defendía a mamá como un valiente.
- ¡No me falte al respeto, gran vergajo!- le gritaba papá pero borracho-. Y se larga ya de esta casa o lo hago meter al cuartel. (p. 43)

La doble moral atraviesa el núcleo familiar, donde en el contexto colombiano, marcado por el catolicismo, se espera obediencia y veneración de los hijos hacia sus padres sin importar las circunstancias. El fragmento anterior revela la tensión en la que Fernando debe obediencia absoluta a su padre, sin importar que es un ser violento y que obedecer representa, asimismo, debido a su orientación sexual, una transgresión a su integridad. Al utilizar esta escena, Molano evidencia cómo el seguimiento de este mandato religioso

perpetúa patrones de violencia intrafamiliar y silencia el dolor de unos dentro de sus propios hogares, reforzando cómo esto termina por atentar contra la salud y dignidad individual, para poder encajar dentro del molde social de familia tradicional.

El personaje Fernando no es el de un joven que sigue las reglas impuestas por la sociedad para hacer feliz a su familia, subyugando su libertad. Fernando desafía a su familia y cuestiona lo que ellos le imponen. Hacia finales de la obra, en la Tercera parte se narra una escena donde Lyda, la hermana del protagonista, le dice que agende una cita con la psicóloga para que le ayude con su “problema”, a lo que este le responde:

Seguramente eso la haría feliz a usted; pero a mí me pudriría. Y si cree que voy a sacrificar mi felicidad para conseguir la suya, pues entonces usted está loca y debería ir donde esa psicóloga (...). –Pero es que eso no es normal– me seguía diciendo ella de todos modos. Sí, que uno sea o quiera ser feliz es una anomalía. Las personas viven enamoradas de la infelicidad, según parece (...). Y si el que yo me acueste con un hombre la hace infeliz, lo siento: ese es un problema suyo, no es problema mío. (p. 220)

En este fragmento, además, entra en acción otro aspecto muy importante frente a la denuncia moral, ya que no sería denuncia si no se usara para visibilizar aquello que no es visible o es ignorado por otros. Molano escribe sobre su sexualidad, y sobre su homosexualidad de manera deliberada y sin temor. Al respecto de este tema, Foucault (2014) sostiene que:

Si el sexo está reprimido, es decir, destinado a la prohibición, a la inexistencia y al mutismo, el solo hecho de hablar de él, y de hablar de su represión, posee como un aire de trasgresión deliberada. Quien usa ese lenguaje hasta cierto punto se coloca fuera del poder; hace tambalearse la ley; anticipa, aunque sea poco, la libertad futura. De ahí esa solemnidad con la que hoy se habla del sexo. (p.7)

Molano escribía también sobre su sexualidad de manera abierta, mencionaba el disfrute de esta y en varios pasajes incluye escenas sexuales sin vergüenza alguna. Esto, como menciona Foucault, es una manera de transgresión a la ley y, de cierta forma, sirvió como puerta para que escritores futuros pudieran hablar con libertad acerca de la sexualidad.

Para que en la actualidad podamos disfrutar de obras de literatura en las que hay personajes y tramas homosexuales, tuvo que haber primero, unos pioneros que abrieran el camino. *Vista desde una acera*, representó para la época en la que fue escrita una transgresión al canon de la literatura colombiana. El personaje y el escritor homosexual no se encontraban dentro del monopolio literario y ni entre quienes validaban lo que se publicaba y lo que no.

Gracias al trabajo de Molano Vargas, quien fue uno de los pioneros en la literatura queer colombiana, es que en la actualidad podemos encontrar otras obras, tales como *Al diablo la maldita primavera* (2002), de Alonso Sánchez; *Mariposas verdes* (2007), de Enrique Patiño; *Locas de felicidad* (2009), de John Better Armella, entre otras.

Gran parte de la relevancia de *Vista desde una acera* radica en su carácter pionero y su fuerza para desafiar los límites de lo que se podía publicar en Colombia a finales del siglo XX. La novela no solo denunció la doble moral que imperaba en las aulas de clase, la sociedad y la familia, sino que sirvió para que se abrieran espacios de conversación al respecto y para que estos temas adquirieran mayor visibilidad.

### **3. La mariposa y el eco**

Después de la crisálida y la metamorfosis solo queda la mariposa y su vuelo. Este apartado busca mostrar la trascendencia y el alcance de la obra de Molano Vargas, el vuelo entendido como la salida de *Vista desde una acera* y el eco como el paralelismo y la resonancia con las voces de otras obras. Este capítulo pretende crear un marco comparativo de la novela, con otras obras que también trataron los temas más representativos de la obra de Molano Vargas. Al contrastar con otras obras se evidencia la originalidad de la propuesta, su papel como una de las obras pioneras de literatura *queer* en el país y en Latinoamérica. Sin embargo, no se pretende abarcar la totalidad de obras *queer* latinoamericanas o colombianas, ya que entonces la investigación sería extenuante, sino aquellas que hayan tenido un impacto social mayor y que a su vez, contengan un eje de similitud con *Vista desde una acera*. Finalmente, resaltar el legado y camino que abrió la obra para las producciones literarias venideras.

#### **3.1 Literatura latinoamericana antes de *Vista desde una acera***

Para este rastreo literario es necesario conocer qué obras similares a *Vista desde una acera* habían sido publicadas en Latinoamérica antes de esta. Bien se conoce que el panorama para el colectivo LBGT+ antes de los dos mil no era muy favorecedor. Como vimos en el apartado anterior, en Colombia y en latinoamérica en general no había un reconocimiento a este colectivo. No tenían reconocimiento a sus derechos, eran excluidos socialmente y sus voces eran relegadas de la literatura, salvo por participaciones cortas, usualmente a forma de mofa, o en papeles secundarios no muy relevantes.

Con esto, cabe resaltar que antes de la publicación de la obra de Molano en 1992, los personajes homosexuales se encontraban escasamente representados en la literatura

latinoamericana y usualmente cumplían un papel marginal en las historias, no el protagónico. No obstante, es posible encontrar algunas excepciones que con dificultades trataron de abrir el camino.

Por parte de Cuba podemos encontrar la obra *Cobra*, publicada en 1972 por el escritor Severo Sarduy. Sin embargo, la obra de Molano Vargas y la de Sarduy, a pesar de tener en común la temática LGBT+, son muy diferentes entre sí. Para comenzar, la novela de Sarduy se centra principalmente en el travestismo, ya que la trama gira en torno a Cobra, una travesti del Teatro lírico de muñecas. Además, prima un ambiente de fiesta y carnaval. Por su parte, la obra de Molano se centra en los homosexuales, el amor y la pérdida entre Fernando y Adrián; el ambiente de esta obra es el de la universidad, el hospital y el “hogar”. También destacan el tipo de escritura, *Vista desde una acera* cuenta como una prosa más fluida y cotidiana, aunque en partes explora lo lírico y lo poético, mientras que *Cobra* pertenece al neobarroco, en el cual predominaba la exacerbación y ornamentación del lenguaje, ejemplo de esto el siguiente fragmento:

La escritura es el arte de la elipsis: en vano señalaríamos que de todas las agendas era la de Cobra la más frondosa. La seguían la Dior en ramos de orquídeas recibidos sin remitente, la Sontag en joyas de Cartier y mesas reservadas en Maxim's, la Cadillac en el número de horas que la habían esperado convertibles cola de pato con choferes negros vestidos de blanco y en el resto de agasajos que, antes de que envíe la tarjeta de visita, ya han presentado a un hacendado sudamericano. Lo que sí merece mención es que los fervientes de Cobra no se amotinaban más que para adorarla de cerca, para permanecer unos instantes en su muda contemplación. Un londinense, paliducho importador de té, le trajo una noche tres tamborines para que a su ritmo ella, cargada de pulseras, de címbalos, de antorchas y arcos, le impusiera los pies, como Durga al demonio convertido en búfalo. (p.26)

Otra obra importante de mencionar es *El beso de la mujer araña* (1976), del escritor argentino Manuel Puig. Esta obra resultó llamativa para su publicación, ya que el foco principal era la representación de personajes marginales. Por una parte, se encontraba Valentín, un preso político y, por la otra, Molina, a quien definían como “loca” ya que se autopercibía como una mujer a pesar de que su registro nacional fuese el de un hombre. La obra narra el encuentro entre estas dos voces que al principio chocan debido a su situación de privación de la libertad, pero que, posteriormente encuentran puntos de confluencia y se construye un diálogo entre sus dos ideologías.

Sin embargo, es pertinente mencionar que la obra de Puig fue prohibida en Argentina hacia mediados de los 70's debido al Proceso de reorganización Nacional, una dictadura militar que gobernó en Argentina hacia aquella época. Aquella dictadura militar fue apoyada por grupos conservadores y la iglesia católica, lo cual claramente contribuyó a la dominancia del poder bajo dos fuentes principales: el conservadurismo y la religión, los cuales, claramente, eran opuestos a las voces disidentes. Por aquellas razones, la publicación de la obra de Puig claramente era una oposición a la dictadura, puesto que su contenido y personajes, además del tema de privación de la libertad, causaban disonancia con la ideología conservadora que se quería imponer en el país.

Por otra parte, en México se encuentra la obra *El vampiro de la colonia Roma* (1979), por Luis Zapata, que narra las vivencias de Adonis, un joven apenas adolescente que consume drogas, bebe alcohol, burla a la policía, contrae la gonorrea y, además, es homosexual. El prólogo de la novela escribe:

La adolescencia prematura, la pretensión social, la homosexualidad, la prostitución, la enfermedad, el hastío, son las etapas, vistas retrospectivamente, de la vida de este vampiro urbano. *El vampiro de la colonia Roma* ocupa, sin duda, una posición privilegiada dentro del acervo literario del México contemporáneo. Con esta novela, publicada por primera vez en 1979, Luis Zapata no sólo creó entre nosotros una nueva forma de contar una historia, sino que volvió visible y le dio voz pública al mundo gay, para lograr crear una corriente con un espacio por derecho propio. (contraportada)

Ahora bien, un suceso que marcó la vida de esta obra fue el rumor de que, para entonces el ya muy reconocido escritor, Juan Rulfo desaconsejaba su lectura. Asimismo, la obra se enfrentó a escándalos y censuras por parte del mundo editorial y las librerías, tal como afirma el reportero mexicano Elías Camhaji (2019) en el diario *El País* "Hubo censura y dilapidación moralina. Gran parte de las librerías y las tiendas departamentales se negaron a venderla. Otros exhibidores optaron por cubrirla con una bolsa de plástico" (p.1).

Sin embargo, el contraste principal entre *Vista desde una acera* y *El vampiro de la colonia Roma* reside principalmente en el género de las mismas ya que, si bien la segunda estuvo inspirada en la situación de la época que vivían los homosexuales en México, esta obra es ficcional. Por el contrario, la obra de Molano Vargas como se ha mencionado en los capítulos anteriores es una obra que puede ser leída como testimonial, ya que recoge gran parte de las vivencias del escritor y el padecimiento de VIH de su pareja y de él mismo. Por otra parte, la actitud de los personajes es completamente diferente, si bien ambos en

determinadas escenas desafían la autoridad, la actitud de Fernando es mucho más de rebeldía, el personaje se muestra como un libertador en causa de la educación, por el contrario, Adonis más que rebelde, es un joven pícaro que le gusta desafiar a la autoridad para demostrar que él podía hacer con su cuerpo lo que quería “bueno, total, ni yo ni mis cuates desfilamos ni nos compramos el uniforme. Nos hicimos pendejos y no nos pudo hacer nada la directora, ni siquiera reprobamos educación física” (p. 29).

Así entonces, antes de la publicación de *Vista desde una acera*, en Latinoamérica ya habían otras manifestaciones literarias *queer*, no todas fueron mencionadas, pero también podemos encontrar *El lugar sin límites* (1966), de José Donoso; *El lobo, el bosque y el hombre nuevo* (1991), de Senel Paz; *Antes que anochezca* (1992), de Reinaldo Arenas, entre otras obras que también cooperaron y marcaron un precedente en la literatura *queer* latinoamericana. Sin embargo, el encanto y la diferencia de la obra de Molano Vargas reside principalmente en su tono íntimo, autobiográfico y los tintes de lirismo que se expresan en la obra aún mediante el dolor. En el contexto colombiano de los noventas, Molano convierte el amor y el dolor en un gesto de denuncia política y de resistencia frente al silencio y la marginación.

### **3.2. Literatura colombiana antes de *Vista desde una acera***

Antes de los 90's la literatura colombiana, a diferencia de otros países de Latinoamérica, se había mantenido casi que al margen frente a la representación del colectivo LGBT+. La tradición cultural religiosa reinaba en el país y los valores de la familia tradicional censuraban otro tipo de voces que no compartieran estos valores. Las pocas obras que incluían personajes *queer* lo hacían desde la burla o lo caricaturesco; eran personajes planos en los que casi que no persistía ninguna otra cualidad más allá de su orientación sexual o identidad de género. Esto usualmente era motivo de castigo moral o reprimenda social. Se trataba entonces de voces que no tenían una profundidad psicológica ni una relevancia significativa en la obra. En este panorama, la aparición de Molano Vargas como escritor representó una ruptura en el panorama literario convencional de la época, con historias melancólicas y graciosas, dolorosas y plagadas de amor. Molano construyó una voz sublime que marcó hito en su época y aún hoy continúa vigente.

Ahora bien, a continuación, se explora parte de estas obras que incluyen tramas o personajes LGBT+ y, además, se brinda un análisis y contraste de las obras con *Vista desde una acera*. Al realizar esta investigación, se encontró que la primera obra colombiana publicada que aborda la homosexualidad de forma explícita se titula *Por los caminos de*

*Sodoma: confesiones íntimas de un homosexual* (1932). Sin embargo, hay ciertas particularidades (no accidentales) de esta obra, como que no fue publicada bajo el nombre del autor Bernardo Arias Trujillo, sino bajo un pseudónimo, como afirma Leonardo Gil Gómez (2018):

En Bogotá, un entorno un poco más liberal, su actitud decadente cobró mayor fuerza —sus biógrafos ubican allí su iniciación en las drogas—; y en Buenos Aires, donde fue diplomático, su sexualidad encontró la libertad que Colombia le había negado. No por casualidad, fue en esta ciudad y bajo el seudónimo Sir Edgar Dixon, donde Arias Trujillo publicó *Por los caminos de Sodoma: confesiones íntimas de un homosexual*. (p. 44)

Entonces, lo primero por analizar es el contexto, ya que como podemos observar en lo mencionado por Gil Gómez, la obra ni siquiera fue publicada primeramente en el territorio nacional del escritor. Segundo, se hizo bajo un seudónimo, lo cual es posible intuir que se debía a razones de privacidad y seguridad. Por otra parte, está el factor de las drogas, el cual, no ahondaremos mucho en ello, pero suele ser un factor muy presente en la vida y las historias de los escritores LGBT+. El alcohol, los cabarets, el trabajo sexual y la drogadicción priman en este círculo de escritores.

Ahora bien, cabe resaltar que fue Arias quien abrió la puerta a los testimonios y escrituras disidentes, lo cual, ya por sí mismo es un acto de valentía y transgresión a la tradición. Molano, por su parte reescribe su propia historia y mientras que la obra de Arias se centra principalmente en la visibilización y la denuncia, en la obra de Molano se articula la ternura en el discurso y se abre en ella una prosa particularmente poética. No cabe duda entonces de la similitud entre ambas obras y que, gracias al salto de Arias, al primer ladrillo que puso en la construcción, probablemente es que hoy por hoy tenemos a *Vista desde una acera* en nuestras librerías.

Posteriormente se encuentra la obra poética de Miguel Ángel Osorio Benítez, más conocido por su seudónimo como Porfirio Barba Jacob. Este autor fue abiertamente homosexual, lo que causó varios escándalos e infortunio en su vida, lo que lo llevó a cambiar constantemente de país de residencia.

El seudónimo opera como bisagra de dos discursos, la poesía y la crónica, el espacio íntimo del poema y el público del periódico, el espacio confesional y el no menos intrincadamente ficcional de la realidad y ambos espacios igualmente políticos” (Foffani, 1997, p. 2).

Barba Jacob vivió en Colombia, Argentina, Guatemala, Honduras, Perú y México, entre otros. Al respecto, Foffani afirma:

La leyenda de Barba Jacob parece centrarse sobre todo en su talento para escandalizar a la todavía muy pacata sociedad latinoamericana de los umbrales de este siglo con sus escándalos homosexuales donde no faltaba la droga ni se escatimaba vestuario y lujo. La conducta epatante y decadente es el núcleo irreductible de la leyenda, una provocación a la moral y a las buenas costumbres de una burguesía que delegaba a las autoridades respectivas la tarea de expulsarlo. Y es aquí, en la historia de sus innumerables expulsiones donde se genera la leyenda Barba-Jacob para quien el viaje se vuelve de algún modo una estrategia, ya que es constantemente deportado de país a país a causa de sus escándalos. (p.3)

Ahora bien, respecto a su producción literaria, sus obras principalmente fueron poemas que en su mayoría fueron recolectados en diferentes antologías, entre las que destaca *Canción de la vida profunda* (2011).

Resulta entonces pertinente aclarar que Porfirio Barba Jacob no hacía alusión directa al amor homosexual, ni escribió explícitamente poesía homoerótica. En la mayoría de sus poemas, de hecho, hace alusión a figuras femeninas, habla del amor y del desencanto por una mujer. Sin embargo, si se lee entre líneas y se realiza un análisis minucioso de sus poemas, podemos encontrar alegorías hacia los hombres y exaltación a su belleza, como se ve representado en su poema *Retrato de un jovencito*:

Pintad un hombre joven, con palabras leales y puras;  
con palabras de ensueño y de emoción.  
Que haya en la estrofa el ritmo de los golpes cordiales,  
y en la rima el encanto móvil de la ilusión.  
Destacad su figura, bella, contra el azul  
del cielo, en la mañana florida y sonreída:  
que el sol la bañe al sesgo y la deje bruñida;  
que destelle en sus ojos una luz encendida.  
Que haga temblar las carnes un ansia contenida;  
y que el torso, y la frente, y los brazos nervudos,  
y el cándido mirar, y la ciega esperanza,  
¡compendien el radiante misterio de la Vida! (2011, p.47)

La relación en cuanto a su participación en la literatura *queer* nacional no está tanto relacionada con su contenido, sino más bien con la vida del escritor. Seguramente Barba

Jacob no escribió explícitamente sobre estos temas, ya que por aquel entonces esto podría ser motivo de persecución política, ya que sus publicaciones se encuentran a principios de los noventas. Debido a su vida y su exposición pública como poeta y homosexual, es pertinente situar a Barba Jacob en la línea del tiempo de la representación *queer* en la literatura colombiana.

Para continuar con esta línea del tiempo es imprescindible mencionar al escritor que durante décadas atrapó casi que todo el foco de atención de la literatura colombiana debido a su galardón con el Premio Nobel de literatura. Gabriel García Márquez fue un escritor que, cabe aclarar, no creó historias en las que sus personajes principales fueran del colectivo LGBT+ o que la trama principal de la historia fuera una historia *queer*. No obstante, en algunas de sus obras hizo alusión a este colectivo, un ejemplo de ello es en *Cien años de soledad*, obra publicada en 1967.

Ahora bien, en *Cien años de soledad* se tratan diversos temas ya por sí escandalosos, por causar una disrupción en la ya mencionada cultura conservadora-religiosa colombiana, entre los que se encuentran el incesto, la violencia, el conflicto armado y el desplazamiento forzado. El tema *queer* entonces no es un eje principal de la historia, de hecho ni siquiera es secundario, es apenas tocado de manera somera con el personaje de Catarino, un personaje secundario en la historia que poseía actitudes “afeminadas”. Ahora bien, este personaje no es percibido con cualidades positivas en la obra, puesto que, es el dueño de un prostíbulo, se narra que se suele embriagar con los hombres y tiene una actitud picaresca. Al respecto, Sylvia Koniecki (2009), de la Universidad de Granada, afirma que:

También existen en la novela algunas referencias a la homosexualidad, a la que se alude con cierto desprecio. El único personaje homosexual que aparece en el libro es Catarino, quien posee una tienda a la que acuden los hombres para emborracharse y para acostarse con prostitutas. De este modo, tal como suele suceder en las sociedades machistas, la homosexualidad se vincula con los vicios, ya que se considera como una manifestación más de un carácter que se inclina a la perversión. La homosexualidad se utiliza, asimismo, como un insulto, y connota menosprecio precisamente porque el hombre se valora en función de su virilidad y esta adquiere su máxima expresión en comportamientos agresivos y dominantes. (Pp. 403-404)

Por consiguiente, en la novela de García Márquez el homosexual, primero, no posee un rol protagónico en la historia y, segundo, su figura tampoco representa un rol moral o éticamente correcto en la sociedad. Ahora bien, *Cien años de soledad* se posicionó como la obra más representativa de Colombia debido a su galardón del premio Nobel de literatura, por

consiguiente, esta obra actúa como representación de la cultura y la sociedad colombiana, y el hecho de que la concepción del homosexual planteada en la obra esté alineada con los valores y prejuicios heteronormativos representa un impacto negativo para el colectivo LGBT+ en la sociedad. Catarino es casi que reducido a un símbolo de vicio e, incluso, como un exceso moral, lo cual contrasta fuertemente con la obra de Molano Vargas, donde el homosexual se presenta como un personaje con profundidad psicológica y lo que lo diferencia en sociedad, no es su “desviación” de la conducta, sino la misma sociedad que lo margina.

Otra de las obras que aborda temas sobre la sexualidad desde un punto de vista diferente al religioso conservador es *¡Que viva la música!* (1977), de Andrés Caicedo. Si bien en la obra de Caicedo tampoco son las disidencias sexuales las que se apoderan del discurso, ni tampoco quienes ejercen roles protagónicos, en esta obra hay una ruptura en cuanto a las representaciones y la perspectiva de ella. Caicedo plantea a Cali como una ciudad viva, llena de música y fiesta donde la juventud se apodera de lo urbano. En el ambiente nocturno aparecen las travestis, ya no como objeto de burla sino como amistades de los personajes principales. Además, el tono de escritura es mucho más experimental y corrosivo con el canon clásico literario. La obra representa un acto de rebeldía al mostrar la vida de los jóvenes, su fuerte oposición a las convenciones sociales y su desobediencia hacia las normativas morales.

Existen ciertas críticas contemporáneas que plantean una relectura de *¡Que viva la música!* desde una perspectiva *queer*, como lo es el trabajo de Yefferson Ospina Bedoya (2024):

En *¡Que viva la música!*, la identidad sexual de María del Carmen Huerta es indefinida. Al inicio de la novela hay en ella una tendencia heterosexual representada en su romance con Leopoldo Brook, tendencia que aparece exacerbada en el episodio de sexo colectivo con “los volibolistas”. Esa tendencia heterosexual, no obstante, se caracteriza por el hecho de que María del Carmen no asume un papel sumiso o pasivo. Por el contrario, es ella quien suele tener la iniciativa sexual pues su apetito está muy por encima del de sus compañeros y, por otro lado, es ella quien decide terminar las relaciones que establece con hombres a lo largo de la novela. Sin embargo, la idea de la heterosexualidad como tendencia dominante en María del Carmen se opaca y se diluye a partir de su aparente romance por Mariángela, por quien profesa una admiración que limita con la pasión y el amor lésbico que, sin embargo, nunca se consuma. (Pp. 10-11)

*¡Qué viva la música!* representa entonces de por sí un discurso transgresor, principalmente por hablar abiertamente del apetito sexual femenino y no sesgar la sexualidad de la mujer a lo netamente reproductivo, o no dejarlo en la sombra como era de costumbre. Para los años setenta en Colombia, hablar de la sexualidad de la mujer y no desde un punto de vista religioso o médico, era un acto subversivo. María del Carmen rompe con el molde de la mujer recatada y pasiva, que por aquel entonces predominaba en la narrativa colombiana. En la novela de Caicedo no solo se abre la cortina hacia la cosmovisión juvenil de la época, sino que también se muestra el desenfado, la rebeldía y la sexualidad, sin temor a causar incomodidad en el orden moral.

En esta obra la representación sexual ya es un poco más diversa y no se usa a los personajes *queer* para apelar a castigos morales o mofa social. Principalmente, hay representación bisexual y lésbica con las actitudes de María del Carmen y Mariángela en diferentes escenas, entre ellas una en la que Mariángela le sostiene los senos a María.

Mariángela me pidió que la acompañara por vino a la cocina, y allá lo que hizo fue mirarme de frente y tan duro y tan fijo y era realmente tan bella, de pelo como el mío y con esa cara de saber a la perfección lo que estaba haciendo, que yo le permití que desabotonara mi vestido y almohadillara ambas manos sobre mis senos. (Pp. 53-54)

En esta escena es evidente una tensión sexual entre los personajes y, además, una atracción y admiración latente. El deseo femenino está presente sin mediaciones masculinas, solo dos mujeres quienes reconocen el deseo mutuo y se afirma el placer por la presencia de la otra. *¡Que viva la música!* es una novela que abre la grieta a la representación de las disidencias sexuales desde otra perspectiva, una más humana donde hay deseo, placer y sentimientos. Si bien, este no es el eje principal de la obra, se legitima el deseo entre dos mujeres, el cuerpo femenino no es mostrado con vergüenza, ni de forma voyerista, sino como símbolo de apropiación femenina.

*Vista desde una acera* y *¡Que viva la música!* comparten entre sí una misma perspectiva: la de los jóvenes colombianos enmarcados en su contexto sociocultural y la vista de sus ciudades, Cali y Bogotá. En ambos está presente una voz joven que desea mostrar su realidad desde su perspectiva más allá de la aceptación social o el seguimiento de la academia. Asimismo, ambas obras son rupturistas, la obra de Caicedo por hablar del deseo sexual femenino y del cuerpo de la mujer dejando a un lado la perspectiva religiosa del mismo, y la obra de Molano por hablar del amor y deseo entre dos hombres como eje principal de la historia. En fin, en ambas obras se evidencia una validación del deseo humano

como elemento legítimo que sobresale por su belleza, poniendo de lado las restricciones de la doble moral conservadora y religiosa de la sociedad de la época.

Finalmente, para este apartado es importante mencionar la primera publicación de Molano Vargas, *Un beso de dick*; obra publicada por primera vez en 1992 y ganadora del concurso literario de la Cámara de Comercio de Medellín. Para algunos, esta es, incluso, la primera obra ficcional homoerótica publicada en Colombia, puesto que habla del amor y la pasión entre dos jóvenes adolescentes que sueñan con ser futbolistas y viven en Bogotá.

La obra transita entre lo humorístico, lo satírico, lo erótico y lo sentimental. Reiteradamente el tema de la familia es uno de los elementos más predominantes en esta obra. Felipe, el protagonista, es fuertemente juzgado por su padre por sus actitudes y su orientación sexual, al punto de que en uno de los capítulos finales narra cómo este huye de su casa después de que su papá le aventara aceite de carro sobre el rostro y este terminara por quemarle los ojos.

Al respecto de esta obra el escritor Giuseppe Caputo (2019) presente en la solapa de la obra señaló:

¿Qué decir de esta historia de amor, revolucionaria en su humor y ternura cuando fue publicada en 1992, y aún más revolucionaria hoy? En tiempos en los que el sexo es sometido cada vez más sometido a las dinámicas de mercado, y los cuerpos se consumen y descartan como objetos desechables, Leonardo y Felipe nos recuerdan la radicalidad del amor y la belleza poética y política del sexo. Como dos San Sebastianes que, heridos y desnudos, no dejan de mirarse mientras caminan a su encuentro y que, cuando al fin están juntos se quitan las flechas que los han lastimado para abrazarse con todo el cuerpo. (Giuseppe, C.)

Además, en esta obra también hay una evidencia clara de que Molano escribía para su pareja Diego Molina, quien como mencionamos anteriormente fue representado por el personaje de Adrián en su segunda obra. *Un beso de dick* cierra con el siguiente diálogo: “-Te amo, Felipe. - Ya sé. -No se vaya... -No me deje ir. (Para Diego)”. (p.235). Queda entonces, una vez más claro el romance entre Molano Vargas y Diego Molina. La escritura de este siempre estuvo influenciada por su amor y pasión hacia Diego, siempre representado en sus obras.

Por su parte, *Un beso de dick* tuvo una mayor acogida para su época, ya que Molano alcanzó a publicarla en vida. Además la obra fue incluso llevada al teatro en diversos teatros nacionales e internacionales, entre ellos en el *XII Festival de Teatro Rosa*, por la compañía de Teatro Barraca, quienes además presentaron dicha obra en una gira por Europa en el año

2019. Sumado a esto, en el 2023, la obra fue apoyada por el Instituto Distrital de las Artes Idartes de Bogotá. Si bien esta obra era completamente ficcional, por sí misma ya representaba un acto disruptivo por representar de manera libre, romántica y sin tapujos lo que por muchos años otros no pudieron tan siquiera mencionar.

Resulta pertinente la comparación entre ambas obras de Molano Vargas, puesto que, aunque ambas historias comparten un núcleo en similar: el amor entre dos hombres; Felipe y Leonardo en *Un beso de dick* y Fernando y Adrián en *Vista desde una acera*, las novelas contrastan entre sí. En la primera novela, la voz que narra es mucho más juvenil y apenas está descubriendo y explorando su sexualidad; encontramos allí una voz mucho más ingenua, empapada por la ternura e inocencia propia de la adolescencia. Por otra parte, la voz de Fernando en *Vista desde una acera* es mucho más madura, describe el amor y el dolor desde su intimidad y denuncia lo acontecido, he ahí la escritura con un tono más político. En la primera obra se atraviesa el amor y la ternura y la esperanza, mientras que en la segunda se ahonda más en el dolor y la pérdida. La escritura, entonces, toma el papel de elemento testimonial para resistir al olvido y denunciar la realidad de todo un colectivo.

### **3.3 El eco: literatura colombiana posterior a *Vista desde una acera***

Con sus obras Molano Vargas dejó todo un legado y sentó un precedente para la literatura *queer* colombiana que aún resuena en las obras posteriores. Tras la publicación de las obras de Fernando Molano Vargas, la literatura colombiana LGBT+ encontró un terreno más fértil para consolidarse, un contexto donde las voces disidentes ya habían empezado a mostrarse ante el público y tener representación jurídica. Este apartado propone un rastreo del legado y las obras posteriores a *Vista desde una acera*, examinando cómo aún la voz íntima de Molano Vargas aún reverbera en la producción literaria contemporánea.

Una de las novelas más representativas posteriores a la publicación de la novela de Molano Vargas, es *Un mundo huérfano* (2016), del escritor barranquillero Giuseppe Caputo. La obra explora la relación entre un padre y su hijo, la mayor parte de las escenas transcurren de noche en un barrio marginado de una ciudad sin nombre. El hijo por su parte trata de sacar adelante a su padre y casi que termina siendo el padre de su propio progenitor. Entre las escenas varían los encuentros sexuales del hijo con otros hombres, saunas, videochats sexuales en una página con dinámica muy similar a la de los modelos *webcam* y rumbas nocturnas.

La novela de Caputo centra la mirada en la relación padre-hijo en una sociedad indiferente con su situación de pobreza. La dimensión de lo económico es piedra angular de

la historia, ya que los proyectos económicos del padre e hijo fracasan consecutivamente, lo que en cierta parte lleva al hijo a rebuscar otras vías de acceso económico. En cuanto a lo sexual, Caputo afirmó en una entrevista para *Literal Magazine* (2017) que buscaba representar la versatilidad del sexo, el cual no puede ser encapsulado a una sola cualidad, puesto que se puede vivir y experimentar de diversas maneras:

Sí pienso, sin embargo, que todo es mucho más enrarecido y mezclado de lo que parece. Pienso, por ejemplo, que el lugar común del sexo es que es un espacio de placer, pero también es cierto que puede ser un espacio de decepción, aburrimiento, miedo, incluso asco... Me cuesta pensar que algo o alguien sean una sola cosa.

Por otra parte, una similitud que comparten la obra de Caputo con la de Molano es la intención política subversiva. Toda la obra de Molano compone una denuncia social que busca evidenciar las injusticias contra los homosexuales, la violencia acometida en los hogares, el rechazo en las aulas escolares y la marginación por parte del sector de salud pública. Por su parte, una de los elementos más destacables de *Un mundo huérfano* es la reivindicación de la palabra “mariposa” dentro de la obra. El autor de la obra narra que cuando tenía unos seis o siete años, mientras saltaba en el parque un hombre adulto empezó a decirle que volara. El niño, pensando que lo estaba animando, empezó a saltar con mayor intensidad hasta que el hombre con rabia le gritó “mariposa”; ahí entendió que se trataba de un insulto. Escena que después usaría en su novela.

Asimismo, sobre este mismo acontecimiento Giuseppe Caputo sostuvo en su entrevista para *Literal Magazine*:

Una de las cosas que más admiro del movimiento LGBTI es la resignificación del lenguaje despectivo: si tú te reapropias de las palabras y te llamas a ti mismo “mariposa”, el insulto pierde sentido. Deja de ser insulto. Pero no creo que eso venza el lenguaje de la violencia: siempre es posible inventarse nuevos insultos, pero también siempre será posible resignificarlos. La violencia puede ser creativa (...). Pero también pienso que es posible hablar de una “destrucción creadora”. Es decir, la violencia puede deshacer el mundo pero también lo rehace. Ahí estamos ante un desafío: cuando la violencia y la creación dejan de ser realidades que recíprocamente se excluyen.

Ambas obras exploran el panorama de su época del colectivo LGBT+, sin embargo, la mirada de Molano se centra mucho más en la enfermedad de Adrián y la incondicionalidad del amor, mientras que la obra de Caputo, explora la sexualidad a través de la marginalidad. En adición, *Un mundo huérfano* denuncia las estructuras sociales y económicas que producen

precariedad, el trabajo sexual y la vida del homosexual desde la geografía costera colombiana.

Continuando con la secuencialidad de los homosexuales como mariposas, un año más tarde encontramos la obra *Mariposas verdes* (2017), del escritor caribeño Enrique Patiño obra que además alcanzó un logro muy importante para la literatura *queer* colombiana: fue adaptada al cine. La historia se centra en la vida de Mateo, un estudiante de bachillerato que vive con su abuela debido a que su madre tiene obligaciones laborales y no puede ocuparse de él. Mateo es muy disciplinado y obtiene buenas calificaciones, lo que despierta la ira de Lucas quien juega una suerte de papel del *bully* del salón. Mateo empieza a sostener una relación romántica en secreto con su mejor amigo Daniel, pero todo se empeora cuando estos rumores llegan a oídos de los demás estudiantes. Entonces crece la tensión y el colegio se convierte en un espacio tortuoso, lleno de acoso escolar y cuchicheos en los pasillos.

La historia estuvo inspirada en el caso de Sergio Urrego, un estudiante de un colegio de Bogotá que se suicidó tras padecer de *bullying* durante años por su orientación sexual. La novela fue adaptada bajo el mismo título en el 2017 bajo la dirección de Gustavo Nieto Roa, en la que además se tratan otros temas como lo es el *body shaming* y la transexualidad. El libro de Patiño, al igual que la novela de Molano, toma de fuente un testimonio de la vida real para realizar la construcción literaria. Sin embargo, aunque la obra de Patiño también esté presente en un entorno familiar, esta desenvuelve más el amor juvenil y le da cabida a un tema controversial como lo es el suicidio.

Ambas obras se erigen dentro del corpus de la literatura y el arte colombiano *queer*. Mientras que Molano narra las estructuras de violencia y marginación hacia el colectivo LGBTQ+ en Colombia, Patiño muestra cómo estos mismos mecanismos de vigencia continúan vigentes veinte años más tarde y como, de hecho, parecen mutar. Sin embargo, como se ha mencionado en reiteradas ocasiones, la escritura de Molano es mucho más íntima, pese a su característica testimonial y autobiográfica. Por el contrario, en *Mariposas verdes*, Patiño no escatima y denuncia de manera directa el impacto social sobre la salud mental. Ambas obras denuncian la violencia acometida hacia el colectivo en Colombia y apelan al lento pero necesario derecho de reconocimiento y dignificación de la comunidad LGBTQ+.

#### **4.0 El revoloteo final: conclusiones**

*Vista desde una acera* es una novela que posee una riqueza formal que merece ser elogiada, debido a su mezcla de diferentes géneros, como el diario, la novela, el poema, el ensayo, entre otros. Esta hibridación discursiva no solo enriquece a la obra con una estructura

fragmentaria e íntima, sino que también refleja la multiplicidad de voces y emociones que atraviesan al narrador. Además, a pesar de que esta amalgama de géneros, ya de por sí sola representaba una ruptura al panorama literario de los 90's, la obra no solo se sustrae a eso, sino que, además, fue una obra rupturista y transgresora contra las costumbres morales de la época.

La novela de Molano Vargas representó un hito en la literatura nacional, al ser una de las obras pioneras en hablar del amor homosexual entre dos hombres y del SIDA, desde un enfoque más humano y no solo clínico. La obra entonces, con un tono íntimo y confesional logra transmitir al lector el sentimiento de amor y pérdida por la pareja, el desamparo de la familia, la marginación de la sociedad y la esperanza de un mejor futuro. Se erige entonces como un testimonio desgarrador y melancólico, con toques de humor y ternura. Asimismo, documenta gran parte de la vida del escritor y su pareja, dando un salto entonces de la literatura convencional a la meta literatura: el escritor es parte de su propia creación literaria.

La obra, por otra parte, no se detiene a narrar lo acontecido o a presentar hechos como una exposición somera de acontecimientos, sino que Molano, arremete contra el sistema de salud y el sistema educativo. Mediante la voz de Adrián, el autor plasma la precariedad y el abandono que sufrían los pacientes de VIH, testimonios que permanecieron en la sombra durante años. El escritor no solo se limita a narrar, sino que transforma su escritura en un acto político: denuncia la cultura colombiana que lo segregaba por su orientación sexual, desarrollando así un dialogismo con la otredad desde la reflexión y la interpelación al lector.

Finalmente, a pesar de las consecuencias que Fernando Molano sabía que podría traer la escritura y publicación de su obra, concluyó la escritura de la misma, enfrentando la etapa terminal de su enfermedad. Este gesto de valentía y lucha, convierte su testimonio en un acto de afirmación de vida frente a la muerte, y de resistencia frente al silencio. *Vista desde una acera* es un manifiesto de liberación homosexual que cultivó el suelo en el que hoy florecen diversas obras y voces de literatura LGBT+ en Colombia y Latinoamérica. La obra de carácter testimonial perdurará en la memoria colombiana durante siglos, puesto que actúa como un elemento simbólico de lucha y registro. Por ello, *Vista desde una acera* debe ser reconocida no solo como una pieza fundamental del canon literario colombiano, sino también como una columna que permitió la publicación, aceptación y consolidación de la literatura *queer* nacional.

### **Referencias bibliográficas**

Arenas, R. (1992). *Antes que anochezca: Autobiografía* (Colección Andanzas n.º 165). Tusquets Editores.

- Arias Trujillo, B. (2019). *Por los caminos de Sodoma: Confesiones íntimas de un homosexual*. Asociación Cultural Amistades Particulares.
- Bárcena, F. (2010). Entre generaciones. La experiencia de la transmisión en el relato testimonial. *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 14(3), 33–47.
- Barnet, M. (1992). *La novela testimonio: Alquimia de la memoria*. Universidad Veracruzana. <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/1536/199282P75.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Barthes, R. (1987). *El susurro del lenguaje* (pp. 65–71). Paidós.
- Bedoya, Y. O. (2024). Andrés Caicedo queer: ¡*Que viva la música!*, manifiesto de subversión sexual y cultural frente a la herencia de la colonia en Cali. *Poligramas*.
- Better, A. J. (2009). *Locas de felicidad*. Editorial La Iguana Ciega.
- Bobes Naves, M. del C. (1993). *La novela: Teoría de la literatura y literatura comparada*. Editorial Síntesis.
- Caicedo, A. (2019). *¡Que viva la música!* Seix Barral Colombia.
- Camhaji, E. (2019, 16 de julio). 'El vampiro de la Colonia Roma', el libro que escandalizó a México. El País. [https://elpais.com/cultura/2019/07/16/actualidad/1563235183\\_555787.html](https://elpais.com/cultura/2019/07/16/actualidad/1563235183_555787.html)
- Caputo, G. (2019). [Texto en la solapa]. En F. Molano Vargas, *Vista desde una acera*. Seix Barral.
- Constitución Política de Colombia [Const.]. (1991, 7 de julio). República de Colombia.
- Contreras, N. (2019). *The role of literature in Fernando Molano's trilogy: How triple social rejection (poverty, homosexuality and HIV/AIDS) affects the marginalized gay writer* [Tesis doctoral, University of British Columbia].
- Corti, A. (2017). Metabiografía ficcional y motivos biográficos en la novela gráfica *Las meninas*. *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, 5(2), 383–403.

Cuatro décadas amando en libertad: Se cumplen 40 años de la despenalización de la homosexualidad en Colombia. (2021, 26 de enero). *Caribe Afirmativo*. <https://www.caribeafirmativo.lgbt/cuatro-decadas-amando-en-libertad-se-cumplen-40-anos-de-la-despenalizacion-de-la-homosexualidad-en-colombia/>

Donoso, J. (2022). *El lugar sin límites*. Debolsillo.

Fisbach, E. (2019). La literatura intimista en Bolivia, una historia del siglo XXI. *Rassegna iberistica*, (107), 661–672.

Foffani, E. A. (1997). Las máscaras del poeta: Sobre la poesía de Porfirio Barba Jacob. *Orbis Tertius*, 2(5).

Foucault, M. (2014). *Historia de la sexualidad. Vol. 1: La voluntad de saber*. Siglo XXI Editores México.

García Márquez, G. (2014). *Cien años de soledad*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Genette, G. (1989). *Formas III*. Editorial Lumen.

Gil, L. (2018). *Por los caminos de Sodoma de Bernardo Arias Trujillo: La homosexualidad inco(ó)moda* [Tesis de maestría, Northwestern University].

Giraldo, A., & Patricia, C. (2009, mayo). Qué es la literatura queer: Las compilaciones de literatura queer, gay y lesbica. En *VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria: Estados de la cuestión: Actualidad de los estudios de teoría, crítica e historia literaria*. Universidad Nacional de La Plata.

Horta, P. (2022). *A escrita metabiográfica de Ana Miranda em Musa praguejadora: a vida de Gregório de Matos* [Tesis de maestría, Universidade do Estado do Rio de Janeiro].

Jameson, F. (1991). *Ensayos sobre el posmodernismo* (pp. 14–86). Imago Mundi.

Kakuk, J. (2006). Visión del ahogado: doble visión modernista-posmodernista. *Letras hispanas*, 3.

Koniecki, S. (2009). Evolución histórica y violencia sexual: Una aproximación sociocrítica a *Cien años de soledad*. *Sociocriticism*, 24(1), 387–429.

- Lara Granero, A. (2017, 3 de mayo). La noche de los cuerpos. Entrevista con Giuseppe Caputo. *Literal Magazine*. <https://literalmagazine.com/giuseppe-caputo/>
- Lejeune, P. (1991). *El pacto autobiográfico*. Anthropos.
- Lindón, A. (1999). Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: Una aproximación a la acción social. *Economía, Sociedad y Territorio*, 2(6), 295–310.
- Molano Vargas, F. (2019). *Un beso de Dick*. Seix Barral.
- Molano Vargas, F. (2020). *Vista desde una acera*. Seix Barral.
- Morales Sánchez, M. I. (2000). *La novela como género*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Múnera, A. (2016). *VIH/Sida y literatura en Colombia: Aportes para una reflexión ética*. Universidad Pontificia Javeriana.
- Noguerol Jiménez, F. (1996). Microrrelato y posmodernidad: Textos nuevos para un final de milenio. Universidad de Salamanca. [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/137235/DLEH\\_NoguerolJimenezF\\_MicrorrelatoPosmodernidad.pdf](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/137235/DLEH_NoguerolJimenezF_MicrorrelatoPosmodernidad.pdf)
- Patiño, E. (2017). *Mariposas verdes*. Penguin Random House.
- Paz, O. (1952). *El arco y la lira: El poema, la revelación poética: Poesía e historia*. Fondo de Cultura Económica.
- Paz, S. (1991). *El lobo, el bosque y el hombre nuevo*. Ediciones Era.
- Picard, H. R. (1981). El diario como género entre lo íntimo y lo público. *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, 4, 123–138.
- Puig, M. (1976). *El beso de la mujer araña*. Seix Barral.
- Sánchez, B. A. (2002). *Al diablo la maldita primavera*. Seix Barral.
- Sarduy, S. (1972). *Cobra*. Vanilla Planifolia.

- Sentiido. (2011, 5 de julio). *Lo que le aportó la Constitución de 1991 a la población LGBT*.  
<https://sentiido.com/lo-que-le-aporto-la-constitucion-de-1991-a-la-poblacion-lgbt/>
- Sierra, M. J. (2019). *Entre calles y amores: Un acercamiento desde Fernando Molano y Rafael Chaparro a Bogotá en la década de los 80's* [Trabajo de grado, Universidad Externado de Colombia].
- Skłodowska, E. (2002). Miguel Barnet y la novela testimonio (1990). *Revista Iberoamericana*, 68(200), 799–806.
- Szurmuk, M., & Irwin, R. M. (Eds.). (2009). *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. Siglo XXI Editores.
- Tibble, C. (2023). Fernando Molano Vargas: Un archivo inesperado. *Criterio*.  
<https://diariocriterio.com/fernando-molano-bello-mariposas-proceso-edicion/>
- Van Guyse, W. (2012). *Una novela testimonial: Entre literatura y periodismo* [Tesis doctoral, Universidad de Gante].
- Vilela, E. (2008). A crianza inmemorial: Experiência, silêncio e testemunho. En S. Borba & W. Kohan (Eds.), *Filosofia, aprendizagem, experiência* (pp. 133–150). Autêntica.
- Villoro, J. (2006, 5 de marzo). La crónica, ornitorrinco de la prosa. *La Nación*.
- Zapata, L. (1979). *El vampiro de la colonia Roma*. Penguin Random House México.